



RESILIENCIA COMUNITARIA: REPERTORIOS DE RESISTENCIA DEL MOVIMIENTO CÍVICO
RAMÓN EMILIO ARCILA DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO VINCULADOS AL ASESINATO Y
AMENAZAS DE SUS LIDERES SOCIALES¹

JORGE ELÍAS CHACÓN PARDO²

MAESTRÍA EN SALUD MENTAL COMUNITARIA, FACULTAD DE ENFERMERÍA,
UNIVERSIDAD EL BOSQUE, BOGOTÁ NOVIEMBRE 2022

Correo electrónico: jchacon@unbosque.edu.co

¹ Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Salud Mental Comunitaria, de la Facultad de Enfermería, Universidad El Bosque, Bogotá. 2022

² Psicólogo, Especialista en Psicología Social, Cooperación Internacional y Gestión Comunitaria. Investigaciones recientes: Estudio de caso - Liderazgos que ejercen las mujeres que pertenecen a la Organización Red de Mujeres de Ibagué. Tolima – (J.E. Chacón & E. Díaz, 2016).



RESILIENCIA COMUNITARIA: REPERTORIOS DE RESISTENCIA DEL MOVIMIENTO CÍVICO
RAMÓN EMILIO ARCILA DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO VINCULADOS AL ASESINATO Y
AMENAZAS DE SUS LIDERES SOCIALES.

JORGE ELÍAS CHACÓN PARDO

DIRECTORA Y ASESORA DE TESIS: ANA MARÍA CUESTA LEON³

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAGISTER EN SALUD MENTAL
COMUNITARIA

MAESTRÍA EN SALUD MENTAL COMUNITARIA, FACULTAD DE ENFERMERÍA,
UNIVERSIDAD EL BOSQUE, BOGOTÁ. NOVIEMBRE 2022

³ Socióloga, Mg. En Estudios Políticos y Sociales



NOTA DE SALVEDAD DE RESPONSABILIDAD INSTITUCIONAL

“La Universidad El Bosque, no se hace responsable de los conceptos emitidos por los investigadores en su trabajo, sólo velará por el rigor científico, metodológico y ético del mismo en aras de la búsqueda de la verdad y la justicia”



AGRADECIMIENTOS

A mi Esposa (María Fernanda Gómez Garrido), compañera de luchas, sueños y metas, por apoyarme y ser luz en los días de tiniebla. Por complementar cada idea y pensamiento con sus aportes.

A mis Padres (Flor de María Pardo González y Jorge Elacio Chacón Díaz) por la vida, y por haberme enseñado a servir a la sociedad mediante el trabajo comunitario.

A la profesora Ana María Cuesta, Socióloga, Mg. En Estudios Políticos y Sociales. Directora y Asesora de Tesis, por orientar la construcción de esta investigación; desde la experiencia y sabiduría que implica el trabajo práctico con las organizaciones.

A los docentes, profesionales que me acompañaron durante el proceso de investigación, que guiaron mis ideas y me ayudaron a dilucidar el camino.



DEDICADORA

“De la protesta a la propuesta, grito de independencia frente a la caduca dirigencia política, fue una consigna que encarno, no solo la renovación democrática por fuera de los partidos tradicionales, sino que represento un profundo sentimiento de rebeldía de los habitantes en contra del abandono oficial”

Ramón Emilio Arcila

Al Movimiento Cívico “Ramón Emilio Arcila” del Oriente Antioqueño, por haberme abierto sus puertas y por concederme la oportunidad de generar conocimiento desde la vivencia y la escucha profunda se su experiencia.

A los líderes y lideresas cívicas asesinadas, a su memoria y como apuesta de difundir su legado.

A las víctimas, por su resistencia y lucha incansable en defensa de su territorio.

A Carlos Ruiz, por su disposición para transmitir el conocimiento y permitirme aprenden en la práctica.



Tabla de contenido

Tabla de contenido	7
RESUMEN	9
ABSTRACT	10
1. ANTECEDENTES	11
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	26
4. OBJETIVOS	26
4.1 Objetivo general	26
4.2 Objetivos Específicos.....	26
5. PROPÓSITO	27
6. MARCO TEORICO	28
6.1 Movimientos Sociales	30
6.2 Repertorios de Resistencia	31
6.3 Resiliencia Comunitaria.....	33
6.4 Salud mental en escenarios de conflicto armado.....	34
6.5 Categorías emergentes.....	35
7. METODOLOGIA	36
7.1 Método	36
7.2 Participantes (Criterios de inclusión y exclusión) – Tipo de muestreo.....	36
7.3 Estrategia(s) para la recolección de información	37
7.4 Criterios de validez y confiabilidad	38
7.5 Plan de análisis de datos	38
8. CONSIDERACIONES ÉTICAS	40
9. CRONOGRAMA	41
10. RESULTADOS	42



Identificación de categorías de análisis, según la revisión documental y la observación participante:	45
¿Se logró exterminar el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño? Pregunta desde la mirada de la revisión documental.	49
De la Resistencia a la Represión y Exterminio del Movimiento Cívico. Hallazgos desde la revisión documental	51
Resiliencia Comunitaria y Salud Mental en escenarios de conflicto armado desde la mirada de la revisión documental	56
Comprendiendo el fenómeno.....	59
11. DISCUSIÓN	66
Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño	67
Repertorios de Resistencia	72
Resiliencia Comunitaria.....	77
Salud Mental en escenarios de conflicto armado	82
12. CONCLUSIONES	86
13. RECOMENDACIONES.....	90
BIBLIOGRAFIA.....	93
ANEXOS.....	99



RESUMEN

El presente trabajo fue construido apelando a la “memoria histórica” cuyo repositorio lo encontramos en fuentes escritas, audiovisuales y digitales, por intermedio de los testimonios de las víctimas, y del ejercicio colectivo de recordar sobre nuestro pasado reciente, lo cual permitió acercarnos a los acontecimientos que dieron lugar a los conflictos sociales y políticos que tendrían conexión con el problema planteado.

Se dará respuesta al interrogante ¿Cuáles son las formas de expresión de la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico “Ramón Emilio Arcila” del Oriente Antioqueño, vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales?

Presentamos un análisis documental y un trabajo etnográfico, que evidencia el trabajo de decenas de lideresas y líderes del Movimiento Cívico, los cuales desarrollaron acciones colectivas de resistencia, que a su vez favorecieron la configuración de procesos de resiliencia comunitaria para hacer frente a las situaciones adversas de violencia sociopolítica que vivió el colectivo.

El conflicto armado en Colombia ha penetrado en los territorios sin contemplación alguna, dejando a su paso oleadas de violencia, barbarie y desolación. Uno de sus blancos han sido las personas líderes, quienes han sufrido la estigmatización, amenazas, desplazamiento, exilio y asesinato, por promover las acciones de resistencia.

El desarrollo de acciones de resistencia comunitaria por parte del movimiento cívico del Oriente Antioqueño posibilitó el desarrollo de procesos de resiliencia comunitaria, para tomar el control y afrontar los hechos de violencia que vivió la organización.

Palabras clave: resistencia comunitaria, resiliencia comunitaria, movimientos sociales, salud mental comunitaria.



ABSTRACT

The following document was constructed appealing to the “historic memory” whose repository we found in written, audiovisual, and digital sources, through the testimonies of victims and from the collective exercise of remembering our recent past, which allowed us to approach the occurrences that gave place to the social and political conflicts that will have a connection with the stated problem.

The question answered will be, what are the forms of expression of the community resilience in the resistance repertoires of the Civic Movement “Ramón Emilio Arcila” of Eastern Antioquia, linked to the assassination and threats of their social leaders?

We present a documentary analysis and ethnographic work, that evidences the work of several leaders of the Civic Movement, which developed collective actions of resilience, that simultaneously favored the configuration of the processes of community resilience to face the adverse situations of sociopolitical violence that the collective lived.

The armed conflict in Colombia has penetrated territories without any contemplation, leaving through its path waves of violence, barbarism, and desolation. One of its main targets has been individual leaders, that have suffered stigmatization, threats, displacement, exile, and murder, for promoting actions of resistance.

The development of actions of community resistance by the Civic Movement of Eastern Antioquia, allowed the development of the processes of community resilience, to take control and face the acts of violence that the organization lived.

Key words: community resistance, community resilience, social movements, community mental health.



1. ANTECEDENTES

Se realizó una revisión bibliográfica para dar cuenta de la situación actual del tema de estudio; esto con el fin, de conocer que otras investigaciones se han realizado en el tema seleccionado y, así poder dar cuenta de cómo se encuentra el conocimiento actual sobre la temática seleccionada y evidenciar los vacíos sobre el tema en cuestión.

La revisión se llevó a cabo a través de la selección de tesis de especialización, doctorado y artículos científicos, los cuales alimentaron y brindaron una mirada sobre el tema investigado y la relación con el presente trabajo. Para la normalización de términos use los tesauros DeCS (especializado en las ciencias de la salud) y UNESCO (multidisciplinar, maneja varias áreas del conocimiento) los términos a normalizar fueron: resistencia comunitaria, repertorios, estrategias, resiliencia comunitaria, asesinato, líder social, movimiento social.

Tabla No 1 - Normalización de términos				
Palabra clave	Término preferido	Inglés	Definición	Conceptos relacionados
Resistencia comunitaria	Resistencia a la opresión	Resistance to oppression	Conjunto de acciones capaces de transformar condiciones de dominación.	Acción colectiva, Prácticas Mecanismos, Acciones Repertorios, Estrategias
Repertorios	Repertorios	Repertoires	Recursos disponibles para un grupo de actores que son desplegados de forma no mecánica.	Estrategias
Estrategias	Estrategias	Strategies	Amplias líneas de acción requeridas en todos los sectores para poner en ejecución la política de salud.	Acción comunitaria



Resiliencia Comunitaria	- Resiliencia - Resiliencia Psicológica	- Resilience - Resilience, Psychological	La capacidad humana para adaptarse ante la tragedia, trauma, adversidad, infortunios, y sobrellevar importante estrés en la vida.	Adaptación, Competencias para la vida, Adaptación Psicológica, Afrontamiento Estrategias de afrontamiento.
Asesinato	Homicidio	- Homicide - Murder	El asesinato de una persona causado por otra persona.	Crimen
Líder social	Liderazgo	Leadership	La función de dirigir o de controlar las acciones o actitudes de un individuo o grupo, con la aquiescencia más o menos voluntaria de los seguidores.	Delegación de autoridad. Liderazgo político.
Movimiento social	Movimiento social	Social movements	Grupo no formal de individuos u organizaciones que tiene como finalidad el cambio social	Identidad colectiva

Fuente: (Elaboración propia, Jorge, E. Chacón, 2022 con base en las fuentes consultadas)

Una vez normalizados los términos se creó una estrategia de búsqueda que permitiera un acercamiento a la literatura existente sobre el tema investigado, por medio de la asociación de dos términos, así: "líder social" y "asesinato", "resiliencia comunitaria" y "salud mental" y "asesinato", "resiliencia comunitaria" y "líder social", "repertorios de resistencia" y Antioquia" y "Colombia", "repertorios de resistencia" y América Latina", "asesinato" y "movimiento Ramón Emilio Arcila". Esta búsqueda se realizó por medio del metabuscador IdeA de la Biblioteca Juan Roa Vásquez de la Universidad el Bosque, haciendo uso de las bases de datos de ProQuest y Google Académico:

Tabla No 2 – Resultado búsqueda de literatura sobre el tema investigado				
Operadores booleanos	Base de datos	Filtros	Resultados	Seleccionados
"Asesinato" AND "Líder social"	ProQuest	- Tesis doctorales y tesinas - Revistas científicas y profesionales - Fecha de publicación (2010-2020)	57	2



"Resiliencia Comunitaria" AND "Líder social"	Google Académico	- Fecha de publicación (2015-2020)	5	2
"Resiliencia Comunitaria" AND "salud mental" AND "asesinato"	ProQuest Google Académico	- Fecha de publicación (2018-2020)	250	1
Asesinato AND "Líder social" AND "Movimiento Ramón Emilio Arcila"	Google Académico	- Fecha de publicación (2018-2020)	15	6
"Repertorios de resistencia" AND Antioquia" AND "Colombia"	ProQuest	- Tesis doctorales y tesinas - Revistas científicas y profesionales	16	7
"repertorios de resistencia" AND América Latina"	Google Académico	- Fecha de publicación (2010-2020)	54	2
Total, Resultados VS Seleccionados			397	20

Fuente: (Elaboración propia, Jorge, E. Chacón, 2022 con base en las fuentes consultadas)

De manera general, Google Académico nos arroja 175.000 resultados sobre la palabra "Resiliencia" ProQuest 25.032 resultados. Resiliencia Comunitaria: Google Académico nos arroja 39.500 resultados y ProQuest 1.416 resultados. Resiliencia comunitaria" AND Antioquia Google Académico: 130 resultados y en ProQuest: 5 resultados.

Si bien el tema de la resistencia comunitaria ha sido ampliamente estudiado en Colombia y Latinoamérica, la mayoría de los estudios hablan de estrategias de resistencia, presentando un vacío en el número de estudios realizados bajo el término de repertorios de resistencia. Por otro lado, se evidencia un déficit de investigaciones realizadas sobre la resiliencia comunitaria y la relación de esta con los repertorios de resistencia; adicionalmente, la búsqueda realizada arroja un bajo número de investigaciones sobre los repertorios de resistencia que permita entender la resiliencia comunitaria de las víctimas del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño después del asesinato y amenazas a sus líderes sociales.



2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los países de América Latina, según (Calderón G. et al., [s.d.]) comparten una historia común de colonización y sometimiento, seguida por rebeliones sociales y la construcción de Estados independientes dominados por gobiernos oligárquicos y elitistas. Algunos de estos países también han compartido procesos revolucionarios que instauraron gobiernos de corte populista marcando los rasgos de la centralidad estatal, para luego sufrir el impacto de dictaduras militares, y por último lograr procesos más o menos simultáneos de recuperación de la democracia.

Estos ciclos históricos han ido delineando los rasgos estructurales de la realidad actual, la cual presenta problemas y tendencias comunes: estructuras de poder excesivamente concentradas, andamiajes institucionales débiles y con problemas de legitimidad y según Fernando (2012) a mayores brechas sociales y menores niveles de legitimidad institucional, mayor cantidad de conflictos. Otra tendencia común son las dinámicas económicas limitadas en su capacidad competitiva en el mercado internacional, así como serios problemas de exclusión social, desigualdad, inseguridad ciudadana y violencia. Entre todos ellos, se destaca la desigualdad social como el problema principal de nuestras sociedades y que continúa generando, de manera predominante, conflictividad en la región.

Ahora bien, hablando específicamente de Colombia, según (Yaffe, 2011) desde la década de los sesenta, se halla inmersa en un conflicto armado que involucra diversos actores, legales e ilegales⁴. Los orígenes de la guerrilla en Colombia se remontan al período conocido como "La Violencia" - una guerra civil que tuvo lugar entre 1946 y 1966 - durante esta sangrienta etapa, el país estuvo radicalmente dividido en su apoyo a los partidos políticos Liberal y Conservador. Después de ese período, Colombia ha sido testigo de la aparición sucesiva de guerrillas, grupos narcotraficantes y el surgimiento del fenómeno paramilitar⁵.

⁴ Los actores legales e ilegales, según (Yaffe, 2011) se refiere a, actores ilegales: las guerrillas, el fenómeno paramilitar, los narcotraficantes y actores legales: el gobierno, las fuerzas militares y la sociedad civil.

⁵ La explosión del fenómeno paramilitar puso en escena el entrecruzamiento del narcotráfico con el conflicto armado. Esta nueva intervención del financiamiento del narcotráfico se produjo por la confluencia de los



Las guerrillas surgieron en la década de los sesenta, siendo las más importantes las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP, el Ejército de Liberación Nacional –ELN–, el Movimiento 19 de abril –M-19–, y el Ejército Popular de Liberación –EPL. El narcotráfico, por su parte, se inició con el cultivo y tráfico de marihuana en la década de los setenta, seguido por el de cocaína en los ochenta. El fenómeno paramilitar, a su vez, emergió a comienzos de los ochenta como una forma de retaliación por parte de los narcotraficantes, ganaderos y otros actores de la sociedad civil quienes formaron grupos de autodefensa para protegerse de los actos violentos perpetrados por las guerrillas, algunas de estas acciones contaron con la acción u omisión del Estado, específicamente las Fuerzas Militares. La proliferación y expansión de estos grupos –diferentes en naturaleza, pero todos generadores de conflicto político, social y armado– ha sumergido al país en una ola de violencia durante más de cuatro décadas, dejando a su paso una cifra de víctimas exponencial.

Las personas reconocidas como víctimas e incluidas en el Registro Único de Víctimas (RUV) asciende a 9,189,839, las cuales vivenciaron uno a más hechos victimizantes. Según el RUV se registran 13 tipos de hechos victimizantes⁶: abandono y despojo de tierras, amenaza, violencia sexual, desaparición forzada, desplazamiento forzado, homicidio, minas antipersonales (munición sin explotar, artefacto explosivo improvisado), secuestro, tortura, reclutamiento forzado, confinamiento, víctimas de actos terroristas y pérdida de bienes o inmuebles. Dentro del número de víctimas registrado, se encuentran las personas líderes de las comunidades, quienes actúan en defensa de los territorios, los derechos humanos y movilizan acciones comunitarias.

Según cifras reportadas en la fase de diagnóstico del daño, por los Organismos de Acción Comunal (OAC) a la MAPP OEA durante los años 2016 al 2018, en Colombia se presentaron 151 homicidios de líderes y lideresas sociales, por su parte las afectaciones reportadas por los integrantes del comité de impulso del Sujeto de Reparación Colectiva del mismo organismo, perpetradas durante los años 1985 al 2015 en contra de los comunales muestra que son los homicidios los que arrojan la cifra más alta de hechos, con un total de 103 casos. *Cabe precisar que en Colombia no hay un sistema de registro histórico unificado que recoja las cifras totales de asesinatos en contra de líderes y lideresas sociales.*

intereses de tres sectores: los de las élites económicas; los de los propios Narcotraficantes; y los de los militares. CNMH ¡Basta ya! (2013)

⁶ Un hecho victimizante es un hecho asociado al conflicto armado colombiano. Se trata de los delitos y situaciones de las cuales las personas fueron víctimas.



Por su parte el banco de datos de Derechos Humanos (DDHH), Derecho Internacional Humanitario (DIH) y Violencia Política del CINEP (2019) y el informe "Matar a líderes sociales para el control territorial" evidencia que entre el primero de enero del año 2016 y julio del 2018, se presentaron 343 casos de asesinatos de líderes sociales. Así mismo, el informe publicado por el Instituto de estudios para el desarrollo y la paz (INDEPAZ) en el año 2020 señala que, desde la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto en 2016, hasta julio de 2020 fueron asesinados 971 líderes y personas defensoras de los DDHH y con relación a líderes sociales, defensores de DDHH y firmantes del acuerdo de paz indica que el número de asesinados en 2021 asciende a 183 casos.

El informe final entregado por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad – CEV, en su capítulo (No matarás - Relato histórico del conflicto armado interno en Colombia) indica que entre los años (1977-1983)⁷ se presentaron 2.223 desapariciones, 251 torturas y 5.287 homicidios. Los años coinciden con la implementación por parte del Estado del Estatuto de Seguridad⁸. Según la Comisión de la Verdad "las violaciones a los derechos humanos fueron múltiples. Entre las más frecuentes se pueden mencionar la desaparición forzada, tortura, ejecuciones extrajudiciales, detenciones y juicios arbitrarios, persecución y hostigamiento a las personas, a tal punto que durante este periodo se presentó el primer gran pico de exilio de colombianos al exterior, muchos de los cuales jamás regresaron al país. Las víctimas fueron especialmente militantes de organizaciones de izquierda armadas y no armadas, así como líderes sociales, intelectuales y, principalmente, aunque más invisibles, habitantes de zonas rurales".

En Colombia, la persecución y el exterminio de procesos organizativos han tenido su cara más visible en las amenazas, torturas, desapariciones y asesinatos de líderes sociales. Estas personas han jugado un rol de orientación, representación y protección de sus comunidades, han contribuido a la gestión de necesidades sociales y a la exigencia de derechos y, en muchas ocasiones, han desempeñado un papel activo en la tramitación de conflictos. Esta labor las ha expuesto a las

⁷ Fuente: de los datos: JEP-CEV-HRDAG, «Proyecto conjunto de integración de datos y estimaciones estadísticas» capítulo (No matarás - Relato histórico del conflicto armado interno en Colombia) pág. 116. El Proyecto JEP-CEV-HRDAG es un proyecto de integración de datos y estimación estadística de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Comisión de la Verdad (CEV) y el Grupo de Análisis de Datos en Derechos Humanos (HRDAG por sus siglas en inglés), realizado durante el periodo 2020-2021 y publicado a finales de junio de 2022 en la entrega del Informe final de la CEV.

⁸ Incorporado en la ley en: Presidencia de la República, Decreto 1923 de 1978. Para controlar la inconformidad social y moderar las acciones reivindicativas de sectores populares y opositores.



acciones de los distintos actores armados⁹.

Según la Fiscalía, entre 1986 y 2020, hubo 6.004 ataques contra líderes sociales; de estos, 5.004 casos corresponden a amenazas, 584 a homicidios, 296 a desplazamiento forzado¹⁰. El proyecto conjunto JEP-CEV-HRDAG, mediante el cruce de diferentes fuentes de información, logró identificar que, entre 1983 y 2019, se tienen registrados 2.848 casos de asesinatos, 1.054 de desplazamiento forzado y 346 hechos de desaparición forzada en contra de líderes sociales¹¹.

El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, señala en el punto tres que “el Gobierno Nacional garantizará la implementación de las medidas necesarias para intensificar con efectividad y de forma integral, las acciones contra las organizaciones y conductas criminales responsables de homicidios y masacres, que atentan contra defensores/as de derechos humanos, movimientos sociales o movimientos políticos o que amenacen o atenten contra las personas que participen en la implementación de los acuerdos y la construcción de la paz, incluyendo las organizaciones criminales que hayan sido denominadas como sucesoras del paramilitarismo y sus redes de apoyo. Además, asegurará la protección de las comunidades en los territorios, que se rompa cualquier tipo de nexo entre política y uso de las armas, y que se acaten los principios que rigen toda sociedad democrática” (*Acuerdo Final de Paz*, 2016).

Empero, dicho acuerdo, firmado entre el Estado Colombiano y la guerrilla de las FARC – EP en 2016, según (González C. 2021) presidente de Indepaz, trajo consigo una “transición traumática” - y un “acuerdo en disputa” con defensores y detractores al mismo tiempo. El acuerdo en disputa generó una fragmentación de la sociedad civil. La transición traumática, según González, debilitó y fracturó las negociaciones que se venían adelantando con la guerrilla del ELN en la Habana Cuba; paso seguido, se empezó a evidenciar el reagrupamiento de grupos ilegales, denominados “disidencias¹²”. A la par, el país está atravesando por una reorganización popular de base y una reorganización política, lo cual ha

⁹ Informe Final CEV (2022). Capítulo Sufrir la guerra y rehacer la vida. IMPACTOS, AFRONTAMIENTOS Y RESISTENCIAS

¹⁰ Catálogo de microdatos 002-MD-2d419a48-f132-45a1-8d5a-2d2d92d5ee46. Base de datos, Homicidios, amenazas y otras agresiones contra líderes sociales (1986-2020), Fiscalía General de la Nación

¹¹ JEP-CEV-HRDAG, «Proyecto conjunto de integración de datos y estimaciones estadísticas», corte de junio del 2022.

¹² Se trata de frentes de las FARC que no aceptaron desmovilizarse –es decir, ir a las zonas veredales, entregar sus armas y hacer el tránsito hacia la vida legal– como lo estipula el acuerdo.



llevado a la materialización, de lo que González llama “explosiones sociales – dinámicas de insubordinación” con expresiones de resistencia comunitaria ante lo hegemónico.

Las cifras, anteriormente mencionadas, son escalofrantes desde todo punto de vista, y sin duda a su paso han dejado fracturas imborrables al tejido social de las comunidades y movimientos sociales; así mismo afectaciones en la salud mental de las víctimas. Las personas víctimas de desaparición forzada y homicidio en Colombia hicieron parte de una comunidad, de un territorio, donde habían entretejido lazos y vínculos sociales, los sobrevivientes aún hoy los recuerdan y su memoria los mantiene vivos.

El panorama, desde todo punto de vista es desalentador, las poblaciones y especialmente en áreas rurales han estado indefensas ante los embates de la guerra. Un conflicto político, social y armado que no es de ellos, pero que los afecta en ámbitos esenciales para la vida, máxime cuando existe hoy en día un acuerdo final para la terminación del conflicto en Colombia.

Ahora bien, en cuanto a los patrones¹³ de los asesinatos de líderes sociales en el post acuerdo, el informe de la (Comisión Colombiana de Juristas (CCJ) 2018) señala que las juntas de acción comunal y dignatarios comunales son las más atacadas, esto debido al tamaño del sector, siendo la organización territorial más vigente, estable y sólida en los sectores populares y campesinos del país. Del total de 64.000 juntas de acción comunal con más de siete millones de afiliados existentes hoy en Colombia, el 62% son rurales.

Según el informe de la CCJ, desde 1997, las múltiples violaciones de derechos humanos contra líderes sociales y defensores de derechos humanos se mencionan en la Directiva Presidencial 011 firmada por el presidente Samper. Sin embargo, hoy 23 años después de esa primera directiva, las múltiples violaciones de derechos humanos, incluida la desaparición forzada, asesinatos, atentados, la estigmatización y la difamación contra este grupo poblacional, persisten de manera reiterada. Esta directiva fue reforzada por la Sentencia T-590/98 de la Corte Constitucional, que identificó un estado de cosas inconstitucional sobre un defensor de derechos humanos y la obligación de la debida protección por parte del Estado.

El panorama, cifras y hechos victimizantes, nos lleva a hablar de la sistematicidad de los hechos de violencia política, social y armada contra los

¹³ Se refiere a una serie de eventos que, debido a su frecuencia, ubicación espacial y naturaleza, implican algún grado de planificación y control centralizado.



líderes sociales, para esta investigación es importante centrar la mirada en los siguientes hechos de victimización: amenaza, desaparición forzada, desplazamiento forzado y homicidio. Por lo tanto, “esta sistematicidad es la que permite que se relativicen las cifras y los hechos”¹⁴, a su vez permite que los movimientos sociales y ciertos sectores políticos consideren que en Colombia exista un “genocidio”¹⁵ contra las personas líderes y defensoras de derechos humanos.

Las víctimas, en su mayoría, son personas en condición de vulnerabilidad socioeconómica, ubicadas en una posición de desventaja en las relaciones asimétricas de poder regionales, pertenecientes a grupos étnicos históricamente discriminados, de extracción campesina y algunas de ellas eran o son (los sobrevivientes) víctimas del desplazamiento forzado o de otras acciones propias del conflicto político, social y armado. Las víctimas de asesinatos y desapariciones forzadas, en su mayoría son dignatarios y dignatarias de Juntas de Acción Comunal -JAC-, líderes(as) Indígenas, líderes(as) de organizaciones campesinas y movimientos sociales, de Consejos Comunitarios, de procesos de restitución de tierras, de organizaciones de víctimas, líderes(as) ambientales y líderes(as) de población LGBTIQ+ (CINEP, 2018).

En general, según el informe titulado *¿Cuáles son los patrones?: asesinatos de líderes sociales en el post acuerdo*, las víctimas de violaciones al derecho a la vida llevaban a cabo ejercicios de poder contra-hegemónico en el ámbito local que afectan intereses de grupos ilegales, pero también de grupos económicos, empresas o personas que son consideradas por el Estado y la sociedad como inscritos en la legalidad. Las víctimas eran un obstáculo para determinados actores que detentan el poder económico, político o armado en las regiones afectadas.

Las acciones y luchas más evidenciadas de las víctimas registradas se centran en: defensa de los derechos a la tierra y el territorio, veeduría y denuncia de crímenes de actores hegemónicos, denuncias de despojo de tierras, de actos de corrupción de funcionarios estatales, de presencia de actores armados, de reclutamiento forzado y de microtráfico.

¹⁴ Fuente: Cuesta, Ana María (2022) Asesoría Metodológica.

¹⁵ No limitando éste a la matanza física de miembros del grupo, sino extendiéndose a la “lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo” y al “sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial” – Revista Noche y Niebla, edición No 59 (2019)



Otras víctimas hacían oposición a megaproyectos económicos, de explotación o de industrias extractivas que afectan negativamente a la comunidad (de petroleras, minería legal e ilegal, construcción de represas), hacían defensa de derechos sexuales y reproductivos o trabajaban en proyectos de sustitución de cultivos de uso ilícito y otros referentes a la implementación del Acuerdo de Paz.

El conflicto armado colombiano ha estado presente en la mayoría de los departamentos; uno de estos es Antioquia, departamento en el cual hace presencia el Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila, del cual hablaremos más adelante. Según datos publicados en la revista Noche y Niebla en su edición número 59, la violencia estructural se mantiene. Así lo indican las cifras de violaciones a los derechos humanos cometidos en 2018. Se destacan 4.018 amenazas contra líderes sociales y defensores de derechos humanos y 21.789 víctimas de desplazamiento forzado. Según las cifras de Front Line Defenders (2019) el 39,2% de los homicidios sistemáticos contra defensores en el mundo, ocurrieron en Colombia; conectadas estas cifras con las de la Defensoría del Pueblo, Antioquia registra la segunda cifra más alta de homicidios.

Ahora bien, según cifras del Observatorio del Nivel de Riesgo a la Labor de Defensores de Derechos Humanos de la Fundación Sumapaz y la Corporación Jurídica Libertad, desde el 2016 a junio de 2019, han ocurrido en Antioquia 1.068 agresiones contra integrantes de organizaciones sociales, de derechos humanos y movimientos sociales: 475 casos fueron de amenazas, 73 homicidios, 60 desplazamientos forzados, 24 judicializaciones. Estas cifras llevan a Antioquia a ocupar el segundo puesto como el departamento más peligroso para los defensores de derechos humanos.

Una de las organizaciones presentes en el territorio y en especial en el oriente Antioqueño es el "Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila" cuyos dirigentes empezaron a ser asesinados el 23 de octubre de 1983, fecha en la cual fue acribillado por un sicario el médico Julián Conrado David, en el municipio de San Carlos. En total, según información proporcionada por una de las víctimas, han sido asesinados 224 de sus líderes.

En este sentido, Baró (1990) frente a los efectos de una guerra prolongada, en Colombia, señala que se ha generado una especie de "normalización" de las relaciones deshumanizantes, donde se ha creado una versión oficial, no sólo de la afirmación o negación del conflicto armado en el país, sino también de sus causas y principalmente de los mecanismos que hacen posible su permanencia y duración.

Las implicaciones del conflicto para las comunidades afectadas han sido de índole social, cultural, económico y emocional (salud mental). La presencia de un



contexto adverso quiebra las aspiraciones de las personas a vivir la vida de acuerdo con sus metas y sueños colocándolas en un estado de indefensión extremo, e imposibilitando un bienestar personal y colectivo, también quiebra la posibilidad de despliegue de las capacidades adquiridas por los colectivos o individuos. El conflicto armado ha lesionado las bases fundamentales para lograr una salud mental comunitaria de los habitantes que viven en medio de la guerra.

Según la Organización Mundial de la Salud - OMS la salud mental se define como "un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad" sin embargo, la guerra lesiona esta premisa al eliminar de las comunidades los promotores del desarrollo y fraccionar así la cohesión social.

Adicionalmente, según (Baró, 1990) existe una concepción reduccionista de los impactos o de la realidad de las personas que han sido víctimas al "normalizar" su situación a partir de lo dado, es decir, se asume la realidad presente como un orden natural, perdiendo de vista la posibilidad de transformación y el valor de la capacidad humana para realizar cambios.

Producto del conflicto armado, los colombianos han vivido una cadena de sufrimiento que configura un impacto transgeneracional, que afecta el proyecto de país basado en el fortalecimiento de la democracia y cuyo principal dinamizador reside en la capacidad de los ciudadanos y colectivos, dichos ciudadanos por lo general asumen roles de liderazgo, pero cuando esos liderazgos son truncados por efectos de asesinatos el proyecto colectivo se quiebra.

Según Robert A. Dahl (1999) "la democracia es una forma de vivir en sociedad, en la que las personas, como ciudadanos o sujetos de derechos políticos, se relacionan con el Estado. Es un modo de organizar el orden político que busca la participación de la sociedad en los asuntos públicos y la resolución pacífica de las tensiones generadas por el ejercicio del poder. En el procedimiento democrático, las decisiones se delegan en unas instituciones que deben respetar a todas las personas por igual"

Además, el asesinato de personas líderes, por parte de los diferentes grupos armados ilegales tiene unos impactos en la salud mental de las comunidades inmediatas y de la sociedad en su conjunto. Por asesinato se entiende cualquier actividad que resulte en la muerte de una o más personas, cometida por cualquier persona, siempre y cuando el ejecutor del acto tenga la intención de matar o tenga conciencia de que su acción puede causar muerte incidental.



Dentro de los asesinatos, se incluyen las ejecuciones extrajudiciales perpetradas por agentes del Estado o con su apoyo o tolerancia.

Las afectaciones emocionales causadas por el conflicto armado a las comunidades campesinas y étnicas por el asesinato de sus líderes y lideresas han deteriorado la capacidad de gestión y redefinido su curso de vida. Adicionalmente ha debilitado el accionar y fragmentado las comunidades. Según la CEV¹⁶ "las víctimas a menudo, no encuentran las palabras para describir lo que sienten. Esa dificultad para reconocer y nombrar el sufrimiento o incluso la enfermedad mental, sumada a contextos revictimizantes, hizo que las víctimas sufrieran en silencio y soledad, lo que llevó a perturbaciones del sueño, alteraciones en su capacidad para vivir el día a día y emociones como tristeza, ansiedad, rabia y depresión. Señala además la Comisión de la Verdad que el uso de sustancias psicoactivas y el suicidio son dos de los eventos que más ponen en evidencia la magnitud del impacto de la violencia en la salud mental de la población". Adicionalmente el Instituto Nacional de Salud, con relación a la salud mental de las personas expuestas al conflicto, se observa que presentan prevalencias más elevadas de trastornos mentales en general y en particular trastornos de ansiedad; además, refirieron mayores niveles de sentimientos de angustia o depresión e infelicidad"¹⁷.

La (Sentencia T 045 de 2010) respecto a la intencionalidad, afirma que, con la ejecución de los hechos de violencia en el contexto del conflicto armado en Colombia, se ha buscado desestructurar la vida social, lesionando de manera profunda los vínculos, las redes y las relaciones que configuran el entramado social y que le dan soporte y significados. Por su parte, según (Lira, 1990), el terror como recurso para doblegar la voluntad física y mental de las personas o grupos sociales, termina afectando la estructura psíquica y los vínculos sociales de los individuos, y el terror como práctica y estrategia, ha sido utilizado históricamente para truncar procesos de transformación social, imponer regímenes políticos y forzar medidas sociales y económicas, ocasionando por un lado la desestructuración de los lazos sociales, la desvertebración de lo organizativo y las bases comunitarias y por otro, generar la sensación de desorganización y caos traducido en las pérdidas de referentes identitarios

¹⁶ Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022). Informe Final CEV. Capítulo Impactos Afrontamientos y Resistencias "Sufrir la guerra y rehacer la vida" <https://www.comisiondelaverdad.co/impactos-afrontamientos-y-resistencias>.

¹⁷ Instituto Nacional de Salud, Observatorio Nacional de Salud, Consecuencias del Conflicto Armado en Salud en Colombia; Noveno Informe Técnico (Pág. 199). Bogotá, D.C., 2017.



(como lo son los líderes y lideresas de las comunidades afectadas), territoriales y de lazo social.

En la intervención de la Corporación AVRE en: (Sentencia T 045 de 2010) afirma que "la comunidad se configura como el punto de referencia desde el cual las personas se significan y se identifican. En lo comunitario se construyen símbolos y signos de pertenencia y lenguajes compartidos por sus miembros, siendo lo comunitario más que la suma de las personas que le componen, la afectación a lo comunitario deja en el vacío a las víctimas, quienes ya no cuentan con una construcción simbólica de referencia que les permita significar sus vivencias" en esta línea la Corporación AVRE advierte: "la pérdida de líderes y autoridades debilita y fragmenta la organización social. Igualmente se pierde la identidad asignada al cumplimiento de determinados roles o funciones dentro del grupo, se alteran los valores y normas de convivencia y las expectativas de desarrollo económico, político y social. Asimismo, se pierden tradiciones y prácticas culturales y religiosas y se destruyen o cambian de significación lugares sagrados como las iglesias, las plazas, las casas culturales, especialmente si se asocian con la ocurrencia de los hechos violentos"

Para la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ) 2018) la condición de liderazgo social se fundamenta en dos pilares: la actividad concreta que esta persona desempeña y el reconocimiento que de esta actividad hace la comunidad en la que se encuentra inserta. De este modo, un líder o lideresa social es una persona que cuenta con reconocimiento de su comunidad por conducir, coordinar o apoyar procesos o actividades de carácter colectivo que afectan positivamente la vida de su comunidad, mejorar y dignificar sus condiciones de vida o construir tejido social. Estos procesos y actividades generalmente son construidos e implementados apoyándose en el consenso de las personas de las que se origina el reconocimiento de su condición como líder o lideresa. Su legitimidad se fundamenta en el reconocimiento de la comunidad frente a la cual se orienta su actividad concreta.

Hay que resaltar que las víctimas no sólo están marcadas por el sufrimiento, en su historia, también existen otros elementos como la supervivencia, resistencia, heroísmo, desarrollo frente a la adversidad, reorganización psicológica, familiar y social. Las víctimas apelan a recursos propios para afrontar la vida actual y la perspectiva de futuro. Es decir, cuentan con un conjunto de recursos que les permiten continuar afrontando la vida actual y la perspectiva de futuro; por su parte, las expresiones del sufrimiento han sobrevenido como formas de respuesta natural ante eventos anormales como los que han ocurrido en el contexto del conflicto armado. En ese sentido, la condición de anormalidad no está en la persona, sino en los hechos de violencia.



Según el informe *Mujeres y guerra* del Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH (1998) la resistencia individual se configura como una forma de resistencia no oficial, no pública, no estructurada, no pactada ni organizada frente a la dominación. Como lo ha trabajado James Scott (2000), cuando una dominación es tan fuerte, "lo más probable es que produzca un discurso oculto de una riqueza equivalente" en un contexto de profunda vulnerabilidad, asimetría y temor, y en una operación, si se quiere, racional resisten a través de formas, movimientos, gestos y actos sutiles.

Por su parte, Alejandra, Ortega, Valle (2008) menciona que el afrontamiento forma parte de los recursos psicológicos de cualquier individuo. El afrontamiento ha sido definido como "los esfuerzos intrapsíquicos y orientados a la acción (cognitivos y afectivos), en aras de manejar demandas internas y ambientales que ponen a prueba o exceden los recursos personales, al ser valorados como excesivos por el individuo en relación con los recursos de que dispone o cree disponer; el afrontamiento incluye cualquier esfuerzo, sea sano o no, consciente o inconsciente que prevenga contra, elimine o debilite los estresores o que permita tolerar sus efectos de la manera menos dañina"

Teniendo en cuenta el panorama anterior, la presente investigación centra su atención en el concepto de resiliencia comunitaria, lo cual es una forma de afrontar las adversidades, en este caso, derivadas de la violencia sociopolítica. Según Infante (1997) desde una perspectiva dinámica, la resiliencia "es una respuesta global en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, entendiendo por estos no la valencia contraria a los factores de riesgo, sino aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales", sin embargo, se pretende poder comprender la capacidad de resiliencia comunitaria, es decir colectiva.

La resiliencia comunitaria, con un origen Latinoamericano, se refiere a aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos por los grupos humanos, en los cuales influyen otros aspectos psicosociales además de la respuesta individual al estrés. Suárez Ojeda et al., (2007) señalan que la resiliencia comunitaria "es la condición colectiva para sobreponerse a desastres y situaciones masivas de adversidad y construir sobre ellas".

Los contextos de violencia sociopolítica, precisa la importancia de explorar el trabajo con víctimas y los efectos de la confrontación armada, además de sus formas para resistir, tanto a nivel individual como grupal y colectivo. Estas formas para resistir, según Latorre (2010) están dadas por la capacidad de empoderamiento, reconstrucción del propio relato, capacidad de asumir su



condición y, a partir de ella, proyectarse y reinventarse a sí mismos a través de procesos de memoria. Por su parte, Lira (2012) rescata el valor del grupo en los procesos terapéuticos que implican la construcción del testimonio como acción resistente de memoria y como proceso de recuperación emocional en víctimas de la dictadura chilena.

Si bien existen estudios e investigaciones relacionadas con el conflicto armado en Colombia y la forma como este ha fragmentado la cohesión social y ha limitado el desarrollo de las comunidades; así mismo existen numerosos informes de instituciones públicas y ONG que dan cuenta en materia de cifras, las víctimas que ha dejado la más reciente guerra desde la década de los cincuenta, considero necesario reconocer y establecer en el colectivo de estudio, las acciones de resistencia que permite visibilizar la resiliencia comunitaria.

Como lo menciona Suarez Ojeda, la resiliencia comunitaria es la "condición colectiva para sobreponerse" por ello, considero importante visibilizar las acciones de resistencia en el Movimiento cívico Ramón Emilio Arcila después del asesinato y amenazas a sus líderes sociales. Por lo anterior surge la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuáles son las formas de expresión de la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico "Ramón Emilio Arcila" del Oriente Antioqueño, vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales?**



3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las formas de expresión de la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico “Ramón Emilio Arcila” del Oriente Antioqueño, vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales?

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo general

Analizar las formas de expresión de la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño, vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales.

4.2 Objetivos Específicos

- Identificar los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales.
- Relacionar los repertorios de resistencia como medios para la comprensión de la resiliencia comunitaria del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales.
- Comprender la capacidad de resiliencia comunitaria y sus alcances/efectos/posibilidades con la agencia/trámite vinculado al asesinato y amenazas de los líderes sociales del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



5. PROPÓSITO

La presente investigación, tiene como propósito aportar a la comunidad académica y al sistema de salud, para potenciar los repertorios de resistencia, ya que estos posibilitan o permiten que las comunidades víctimas del conflicto armado puedan tramitar, afrontar, quizá materializar, o poner afuera de las personas lo que les ha pasado. Es lo que muchas comunidades huérfanas por el Estado y por el sistema de salud, han tenido por años, para exteriorizar como colectivo años de sufrimiento colectivo. Estos repertorios de resistencia son una forma de atender los problemas de salud mental comunitaria que se han derivado del conflicto social, político y armado que ha vivido nuestro país en las últimas décadas. Según Fernanda, G. (2021)¹⁸ de alguna forma "la resistencia comunitaria es una acción de los colectivos para salvaguardar su dignidad, la cual el conflicto armado les quiso quitar". En la medida que el sistema de salud y la Política Nacional de Atención a Víctimas amplíe los recursos y desarrolle estrategias de base comunitaria, facilitando la capacidad instala en los propios colectivos para adelantar procesos de trámite del dolor y el sufrimiento, estará contribuyendo a la rehabilitación psicosocial que por años han esperado las víctimas.

Este trabajo, busca también la reflexión de los tomadores de decisiones para analizar y evaluar la necesidad de seguir materializando acciones de no repetición y aunar esfuerzos para la terminación del conflicto armado en los territorios. Empero, también pretende brindar información para que el Movimiento Cívico continúe con los procesos de memoria histórica, y pueda contar con mayores insumos a la hora de poner en el debate público las necesidades que aún persisten en los territorios.

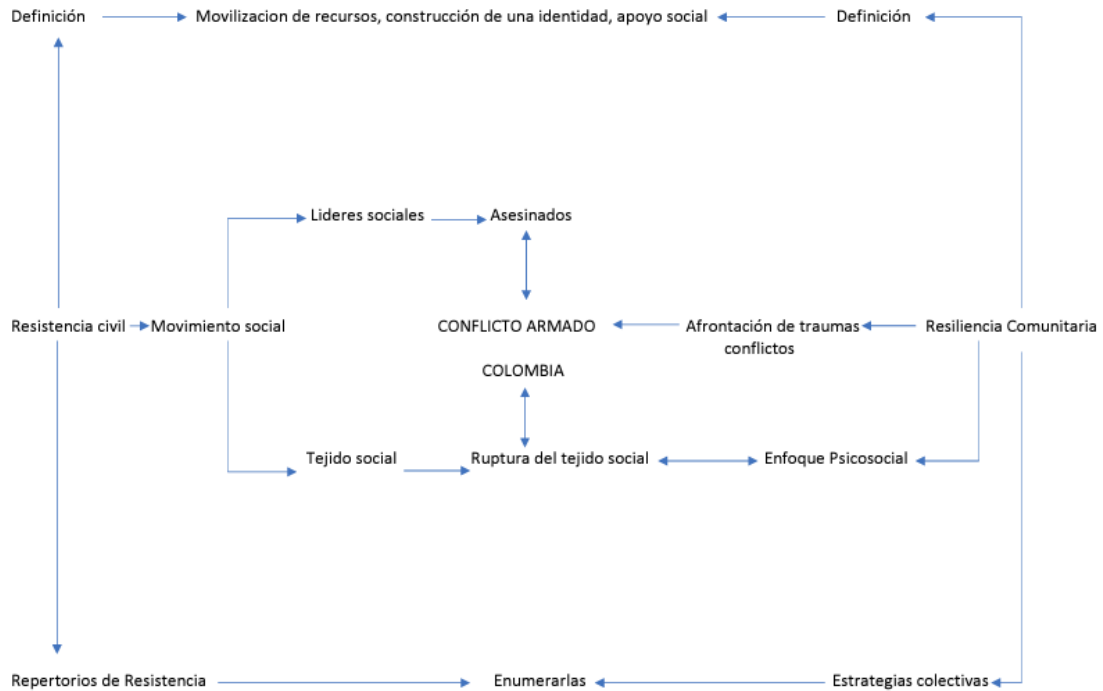
Finalmente, la investigación tiene como finalidad visibilizar las acciones de base comunitaria o acciones colectivas que actúan como medios para sostener, vehicular y tramitar los efectos de la violencia sistemática, efectos, que si no son tratados pueden ahondar los problemas de salud mental.

¹⁸ Psicóloga. Integrante del equipo psicosocial de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV)



6. MARCO TEORICO

El marco de referencia o teórico que soportara el objetivo general del trabajo de investigación se resume en el siguiente "mapa conceptual"¹⁹, y cuyos conceptos serán desarrollados teóricamente:



La vulneración de derechos colectivos de la cual han sido víctimas las comunidades a lo largo y ancho de la geografía colombiana ha propiciado o favorecido entre otras, la organización comunitaria de las personas que habitan un determinado territorio y, por ende, la aparición de colectivos que gozan de una identidad y cuentan con apoyo social.

De alguna forma, estas manifestaciones de organización, mediante los movimientos sociales, han liderado acciones de resistencia ante la inminente y constante vulneración de derechos y han estado impulsadas por personas líderes de las comunidades.

Los movimientos sociales abanderan luchas territoriales en defensa de derechos, dichas organizaciones cuentan con líderes y lideresas, que según la CCJ (2018), son personas que cuenta con reconocimiento de su comunidad por conducir,

¹⁹ Fuente: Cuesta, Ana María (2022) Asesora metodológica



coordinar o apoyar procesos o actividades de carácter colectivo que afectan positivamente la vida de su comunidad, mejorar y dignificar sus condiciones de vida o construyen tejido social, dicho trabajo en muchos casos es poco valorado, incluso por su misma comunidad.

Según el CNMH, (2013) un líder social es un defensor de los derechos humanos y de las libertades universales del grupo, organización o comunidad que integra, participa y en algunos casos direcciona. Son personas importantes en sus comunidades, al ser consideradas claves, porque simbolizan años de formación y tradición de lucha.

"Los líderes y lideresas sociales son el alma de los territorios, son el faro de sus comunidades, son fuente de democracia, son germen de saber ancestral, hacen parte del cordón umbilical con la tierra... son la esperanza de paz en la coyuntura histórica que vive Colombia. Esos hombres y mujeres son esto y mucho más... su inmenso sacrificio, no lo perdonará la historia"²⁰

Las personas líderes ayudan al fortalecimiento del *tejido social* en las comunidades, sin embargo, el conflicto político, social y armado– ha sumergido al país en una ola de violencia durante más de cuatro décadas, dejando a su paso una cifra de víctimas exponencial, configurándose los 13 tipos de hechos victimizantes²¹ según el RUV de la UARIV.

Cuando una persona líder es asesinada, según la Corporación AVRE se debilita y fragmenta la organización social. Igualmente se pierde la identidad asignada al cumplimiento de determinados roles o funciones dentro del grupo, se alteran los valores y normas de convivencia y las expectativas de desarrollo económico, político y social. Asimismo, se pierden tradiciones y prácticas culturales y religiosas y se destruyen o cambian de significación lugares sagrados como las iglesias, las plazas, las casas culturales, especialmente si se asocian con la ocurrencia de los hechos violentos.

El CNMH, (2013) define un asesinato selectivo como el homicidio intencional de tres o menos personas en estado de indefensión y en iguales circunstancias de tiempo, modo y lugar. El asesinato de líderes sociales se considera una práctica de asesinatos selectivos, que recae sobre personas que tienen una influencia

²⁰ ¿Y qué es un líder social? | El Mundo. ([s.d.]). Recuperado 13 de mayo de 2020, de <https://www.elmundo.com/noticia/-Y-que-es-un-lider-social-/373739>

²¹ Un hecho victimizante es un hecho asociado al conflicto armado colombiano. Se trata de los delitos y situaciones de las cuales las personas fueron víctimas.



sobre una comunidad grande o pequeña y que han trabajado por años por sus beneficios y por la defensa de alguna de sus necesidades o de sus recursos. El asesinato de líderes sociales se complementa con la creación de un régimen de terror para silenciar a las víctimas.

Los integrantes de los movimientos sociales, como una práctica de afrontamiento han desarrollado repertorios de resistencia, los cuales favorecen procesos cognitivo-emocionales de resiliencia comunitaria. Estos términos: **movimiento social, repertorios de resistencia, resiliencia comunitaria, y salud mental en escenarios de conflicto armado**, serán categorías de análisis para la presente investigación, junto con las categorías emergentes que resulten del proceso de investigación.

6.1 Movimientos Sociales

En Colombia han jugado un papel fundamental y se han convertido en plataformas para manifestar y hacer visibles procesos de resistencia. Los movimientos sociales, según Amparán, A. & Gallegos, A. (2007, pág.131) son sistemas de acción e identidad colectiva, es decir, el resultado de procesos sociales que se encuentran en tensión mutua. Melucci (1996) afirma que las etapas formativas de un movimiento social se caracterizan por la presencia de estados de ánimo desbordados entre los miembros, por la presencia de un entusiasmo que confía ciegamente en el logro de resultados positivos. El segundo elemento es el tema del renacimiento; un movimiento aparece como la defensa de una identidad que es definida en referencia al pasado y mediante esa defensa se tratan de enfrentar los problemas actuales. Establece por lo tanto un vínculo entre pasado y futuro, sostiene al mismo tiempo la defensa de un grupo social y demanda una transformación social.

Los autores Amparán, A. & Gallegos, A. (2007, pág.127) analizan sobre los procesos de los movimientos sociales el término "identidad colectiva", mencionan que, en los nuevos movimientos sociales, las identidades emergen y el movimiento surge debido a la acción colectiva conscientemente coordinada; los miembros del grupo, de manera consciente, desarrollan ataques y defensas, aíslan, diferencian y marcan fronteras, a la vez que cooperan y crean redes y lazos solidarios. Desde el punto de vista de Melucci (1996) la acción colectiva es producto de un sistema de acción formado por tres vectores fundamentales: a) las metas de la acción; b) los medios utilizados, y c) el medio ambiente donde tiene lugar la acción.

Los procesos de surgimiento de los movimientos sociales o la activación de grupos, en palabras de Ignacio Martín Baró se deben a la movilización social en



la calle, que pretenden lograr fines colectivos. Añade Martín Baró que los movimientos sociales de más importancia son los que persiguen e incluyen objetivos políticos²².

6.2 Repertorios de Resistencia

Según Méndez, C. (2020) se propone entender a los repertorios de resistencia como recursos disponibles para un grupo de actores que son desplegados de forma no mecánica ni necesariamente reactiva para desafiar ejercicios de poder de forma, tanto oculta, como manifiesta. El discurso oculto de la resistencia, señalado por Scott (2020), fue apropiado por la Organización Femenina Popular (OFP) haciendo uso de herramientas que dominaban pero que no representaron aparentes peligros para las apuestas hegemónicas de los actores armados.

El hecho de pensar la resistencia en clave de repertorios implica un carácter no necesariamente contencioso ni necesariamente subrepticio; lo contencioso con manifestación evidente y lo oculto y cotidiano son formas legítimas de resistencia. Más aún, la presencia de cooperación, alianzas y aceptación en algunos momentos, o sobre algunos temas, con los actores en el poder, no implica la imposibilidad de que se generen repertorios de resistencia.

Por otra parte, Valencia, N. (2005) añade a la resistencia el término “comunitaria” y en palabras del autor es definida como el conjunto de acciones capaces de transformar condiciones de dominación en espacios de libertad y determinación a través de la no violencia como principio ético, con independencia de los actores que ejerzan la presión o respondan a ella. Este autor menciona que todos los procesos de resistencia requieren de líderes que faciliten su desarrollo. La comunidad puede sentirse presionada y dominada por las comunidades de guerra, pero si no cuenta con un líder que facilite el comienzo de procesos, posiblemente éstos no se lleguen a dar. La gestación de los procesos de resistencia en Colombia tiene una característica común según Valencia: el líder es una fuente de recursos que son transferidos a la comunidad. Las personas que inician e impulsan los procesos de resistencia cuentan con experiencias diferenciales al resto de la comunidad o con formación técnica o profesional. Los líderes que inician estos procesos se encargan de transferir conocimiento y posibilitar redes, de manera que la experiencia sea sostenible y participativa.

²² Beristain, Carlos Martín, autor Diálogos con Ignacio Martín Baró sobre conflicto y polarización social / Carlos Martín Beristain. -- Primera edición. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2021.



Por su parte Scott (2020) en su trabajo titulado "los dominados y el arte de la resistencia" nos invita a distinguir entre las formas abiertas, declaradas, de resistencia, que atraen más la atención, y la resistencia disfrazada, discreta, implícita, que comprende el ámbito de lo que Scott llama la infra política (ver cuadro)

Tabla No 3 - DOMINACIÓN Y RESISTENCIA Scott (2020)			
	Dominación Material	Dominación de Rango	Dominación Ideológica
Prácticas de la dominación	Apropiación de granos, impuestos, trabajo, etc.	Humillaciones, negación de privilegios, insultos, ataques a la dignidad	Los grupos dominantes justifican la esclavitud, la servidumbre, las castas, los privilegios.
Formas de resistencia pública declarada	Peticiones, manifestaciones, boicots, huelgas, invasiones de tierras, y rebeliones abiertas.	Afirmación pública de dignidad con gestos, atuendos, palabras y/o abierto atentado símbolos de estatus de los dominadores.	Contra ideologías públicas: propaganda a favor de la igualdad, revolución o negación de la ideología dominante.

Fuente: Scott (2020)

Dentro de los repertorios de resistencia comunitaria se contemplan las movilizaciones, frente a este término, la conceptualización realizada por Sidney Tarrow para los ciclos de movilización, señala que en cada ciclo los manifestantes recurren a sus propios repertorios de acción colectiva. Estos repertorios están condicionados histórica y culturalmente, es decir, los movimientos recurren a formas conocidas de acción, pero también pueden introducir innovaciones: "el pueblo tiende a actuar dentro de límites conocidos, a innovar en los márgenes de las formas existentes" (Tarrow citado por Molina, N. 2021)

Finalmente, Molina, N. (2004) menciona que la resistencia debe considerar unos mínimos: *mínimo de iniciación*, definido por un elemento nuclear para el inicio de las acciones, por ejemplo, la claridad de un objetivo. Segundo: *efecto mínimo*, consiste en la identificación de resultados favorables a la estrategia de resistencia puesta en marcha. Tercero: *dinámica mínima*, la cual se constituye por medio de dos condiciones inseparables (la acción y la reflexividad). La acción es una característica que se da por descontada en tanto que define la resistencia. La reflexividad es el mecanismo por el que la comunidad monitorea, discute y recrea constantemente el proceso, es decir el mecanismo por el que se apropia de la resistencia.



6.3 Resiliencia Comunitaria

La resiliencia a nivel comunitario según Alzugaray, C. (2021) es percibida como un crecimiento postraumático, como una forma de afrontamiento positivo, en la cual da sentido al establecimiento de lazos con otros para afrontar una situación de riesgo, de modo de buscar formas inteligentes de afrontarlo directa o indirectamente. La resiliencia comunitaria estaría más vinculada a la perspectiva del proceso, la que se considera un modo de tomar el control y afrontar los desafíos, de resistencia frente a los ataques a la comunidad, y de fomentar los recursos comunitarios para los desafíos.

En síntesis, según Alzugaray “la resiliencia se podría reconocer como un proceso a través del cual un grupo o comunidad se sobrepone a eventos y/o condiciones de adversidad tanto naturales como sociopolíticas, a través del uso de estrategias colectivas eficaces que implican: la regulación de emociones compartidas (regulación emocional), la disposición y uso de recursos tanto materiales como humanos de la comunidad (bienestar y capital social), y la percepción de la competencia y capacidad de la comunidad para afrontar los desafíos y obtener determinados logros (eficacia colectiva)” es por tanto imprescindible, para configurar la idea de resiliencia como proceso, la presencia de otros, así como de contextos favorecedores para que las personas puedan hacer frente de mejor manera a las adversidades.

Por su parte (Sampson, 2003 en Tejeda, 2006) menciona que la resiliencia a nivel comunitario, si bien desarrolla los elementos del capital social, es imposible no situar desde la dimensión de la eficacia colectiva, entendida como la capacidad de poder actuar conjuntamente y lograr el efecto esperado, que se ha ido configurando en la historia de cada comunidad y tiene la virtud de dar un sentido de compromiso activo del individuo con su grupo de pertenencia.

El autor Bracamonte, F. & Aguirre, L. (2017) menciona que la resiliencia comunitaria contempla una serie de recursos, medios y estrategias que los colectivos, familias o grupos culturales utilizan para enfrentarse y sobrepone a amenazas sociopolíticas o ecológicas. Esta perspectiva reconoce que la resiliencia a nivel colectivo se logra gracias a interrelaciones e interacciones de características comunitarias que integran acciones compartidas y organizadas de reconstrucción, y más que actividades individuales se aborda a la entidad social como tal.

Finalmente, la resiliencia comunitaria, con un origen Latinoamericano, se refiere a aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos por los grupos humanos, en los cuales influyen otros aspectos psicosociales además de la



respuesta individual al estrés. Suárez Ojeda et al., (2007) señalan que la resiliencia comunitaria “es la condición colectiva para sobreponerse a desastres y situaciones masivas de adversidad y construir sobre ellas”. Martin Beristain y Doná, G. (1997) afirman que el afrontamiento incluye procesos cognitivos, emocionales y de resolución de problemas. Los procesos cognitivos hacen referencia a “formas de pensar el problema, cómo hacer planes para solucionarlo, minimizarlo o *buscarle significado*” (p.39). El afrontamiento conductual hace referencia a “lo que la gente hace para enfrentar el problema, como la búsqueda de información o apoyo material, la pasividad etc.” Martin Beristain y Doná, G. (1997, p.39). Es ideal recuperar un papel social activo que permita la reincorporación a la vida cotidiana y la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida.

6.4 Salud mental en escenarios de conflicto armado

La salud mental, según la OMS es definida como “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”, dicho estado de bienestar, en escenarios de conflicto armado es arrebatado a las personas, por ejemplo, el Centro Nacional de Memoria Histórica, sobre los impactos y los daños causados por el conflicto armado, menciona que las víctimas refirieron el miedo como la emoción más constante y generalizada. La gente temía ser indagada, retenida, torturada o asesinada por los armados que solían interrogar y juzgar en medio de las carreteras.²³ El miedo, en palabras de Lira, E. & Castillo, M. (2013) es un mecanismo defensivo eficaz, el cual “se convierte en una emoción paralizante y mortificadora que impide que algunas personas puedan adelantar actividades esenciales para desarrollar sus vidas, como salir de sus hogares, caminar por el campo, reunirse con sus amistades”²⁴. El miedo limita, además, iniciativas familiares y comunitarias para reiniciar sus proyectos.

Los impactos y los daños causados por el conflicto armado, según el CNMH llevan a que “las personas experimentan emociones de angustia frente a la incertidumbre o la posibilidad de que nuevas agresiones ocurran. Las emociones

²³ ¡Basta Ya! Capítulo IV. Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia.

²⁴ Sobre el miedo en contextos de represión política, véase: Elizabeth Lira y María Isabel Castillo, “Psicología de la amenaza política y del miedo”, Revista Psicología Política 6 (1993): 95-116, consultado el 13 de mayo del 2013, <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N6-5.pdf>



de nostalgia provienen especialmente del desarraigo y la pérdida de lugares amados y significativos; y los sentimientos de tristeza surgen por la ausencia o la muerte de seres queridos. Estas experiencias alteran el sueño, la concentración y la atención en sus actividades. En muchas ocasiones, también provocan otros síntomas como desórdenes alimenticios y estimulan el consumo de bebidas alcohólicas y sustancias psicoactivas, así como la automedicación”.

En algunos casos, la intensidad de las acciones de violencia, llevan a la sociedad “no afectada directamente” a configurar una concepción reduccionista de los impactos o de la realidad de las personas que han sido víctimas al “normalizar”, según Baró (1990) su situación a partir de lo dado, es decir, se asume la realidad presente como un orden natural, perdiendo de vista la posibilidad de transformación y el valor de la capacidad humana para realizar cambios.

En lo colectivo, el conflicto armado configura también un daño a la democracia, lo cual a su vez genera una afectación a la salud mental comunitaria por la imposibilidad de actuar colectivamente, de organizarse para exigir o velar por sus derechos. Al respecto el CNMH²⁵ señala que “los daños e impactos políticos son aquellos causados por los esfuerzos premeditados de los actores armados, en muchos casos con el apoyo de las élites locales o regionales, para impedir, silenciar o exterminar prácticas, mecanismos, organizaciones, movimientos, partidos, liderazgos e idearios políticos calificados como opuestos y percibidos como peligrosos o contrarios a sus propósitos e intereses”

La forma de materializar los daños a la democracia, por parte de los actores armados, se da por medio de estrategias que incluyen “señalamientos y acusaciones. Varios grupos fueron etiquetados como auxiliadores de la guerrilla, aliados de los paramilitares, guerrilleros vestidos de civil, “sapos” (delatores), informantes y colaboradores” por lo tanto el cierre del espacio público causado por el terror limita la participación e impide la realización de proyectos políticos.

6.5 Categorías emergentes

Esta investigación contempla la posibilidad de hallar categorías emergentes durante el proceso de construcción de los datos.

²⁵ ¡Basta Ya! Capítulo IV. Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia. Criminalizar, perseguir, reprimir. El daño que la guerra trajo a la democracia. Pág. 281.



7. METODOLOGIA

7.1 Método

El sujeto de estudio de la presente investigación será el Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño, este movimiento ha resistido a lo largo de la historia, pese a que la mayoría de sus líderes y lideresas fueron asesinados y exiliados.

La investigación se elaborará desde un diseño metodológico cualitativo, el cual es definido como un conjunto de métodos que permiten al investigador comprender y analizar los fenómenos sociales, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto; es decir, son tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Sherman y Webb, 1988)

Con relación al enfoque, esta investigación estará guiada bajo la mirada hermenéutica, la cual según Aguilar (2004) busca comprender al otro, no solo a través de la conversación, sino en lo que se encuentra detrás de lo no dicho. Por su parte Martínez (2014) la define la hermenéutica como el proceso que permite revelar los significados de las cosas que se encuentran en la conciencia de la persona, para luego interpretarlas por medio de la palabra; postula también que los textos escritos, las actitudes, acciones y todo tipo de expresión del hombre nos llevan a descubrir los significados. Por último, Vélez y Galeano (2002) afirman que la hermenéutica es un enfoque que explicita el comportamiento, las formas verbales y no verbales de la conducta, la cultura y los sistemas de organizaciones.

7.2 Participantes (Criterios de inclusión y exclusión) – Tipo de muestreo

Se usará la técnica de muestreo por oportunidad y por conveniencia no probabilístico orientada a la investigación. La primera permite aprovechar aquellos casos que de manera fortuita se presentan ante el investigador. O bien, individuos que se requieran y que se reúnen por algún motivo ajeno a la investigación, que proporcionan una oportunidad extraordinaria para reclutarlos, Sampieri (2006). La segunda técnica corresponde a casos disponibles a los que tendré acceso, y que acepten ser incluidos en la investigación.



7.3 Estrategia(s) para la recolección de información

Para la recolección de la información, se usarán dos técnicas. La primera es la etnográfica por medio de una observación participante activa, como técnica de obtención de datos en cierto tipo de espacios de organización, colectivización, visibilización de acciones políticas y espacios de reunión, la cual se valdrá del diario de campo para sistematizar la información y almacenada en la App Evernote, la cual permite registrar texto, imágenes, audios, tablas.

El diario de campo se llevará a cabo por un periodo de 15 días los cuales serán concertados con el líder del Movimiento Cívico. Según Bisquerra (2004) la etnografía responde a un proceso sistemático de aproximación a una situación social, considerada globalmente en su contexto natural, para intentar comprenderla desde el punto de vista de quienes la viven. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla con el tiempo. Por otra parte, Martínez, (2000; p. 35) define que la etnografía, como metodología, intenta describir un grupo social en profundidad y en su ámbito natural, y comprenderlo desde el punto de vista de quienes están implicados en él. Tomaremos el testimonio de los protagonistas de los hechos, de testigos calificados, o de especialistas en el tema.

La segunda técnica a utilizar es la recolección documental, para ello se revisarán fuentes escritas (libros enciclopedias, revistas, periódicos, diccionarios, monografías, tesis y otros documentos); fuentes electrónicas (correos electrónicos, CD Roms, base de datos, revistas y periódicos en línea y páginas Web); tomaremos también fuentes audiovisuales (mapas, fotografías, ilustraciones, videos, programas de radio y de televisión, canciones, y otros tipos de grabaciones) y se aplicará el análisis documental, identificando y analizando las categorías de análisis.

En palabras de Galeano, (2009) la recolección documental es un proceso que procura obtener información relevante, fidedigna e imparcial, para extender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento. La sistematización de dicha información será realizada por medio de una matriz en formato Excel, priorizando o seleccionando fragmentos relacionados con las categorías de análisis establecidas.



7.4 Criterios de validez y confiabilidad

La validez y confiabilidad de la investigación estará mediada por criterios que, según lo explica Toro, I. y Parra, R. (2010) para la técnica etnográfica, propenden por no explicar una cultura sino interpretarla o comprenderla. Estas ideas anteriores conducen a elaborar un concepto de investigación y de validez etnográfica desde lo relacional; conocer implica transformar nuestra posición a partir de relacionarnos con personas, acontecimientos y textos que transforman nuestra forma de ver el mundo.

En cuanto a la técnica de recolección documental, según Galeano (2009; p.137) la confiabilidad y la validez descansan en la capacidad argumentativa del investigador, quien debe convencer acerca de su interpretación al presentar en forma coherente y con claridad su perspectiva y fundamentación teórica, y la metodología empleada en el análisis. No obstante, en cualquier mensaje escrito se pueden computar letras, palabras u oraciones; pueden categorizarse las frases, describir las estructuras lógicas de las expresiones, verificar las asociaciones, denotaciones, connotaciones o fuerzas ilocutivas; y también pueden formularse interpretaciones.

7.5 Plan de análisis de datos

El análisis de la información obtenida se realizará mediante la codificación de las categorías establecidas: **movimiento social, repertorios de resistencia, resiliencia comunitaria, salud mental en escenarios de conflicto armado**, y además se contemplarán las categorías emergentes. Dicha información será analizada comparativamente, es decir el análisis documental y el diario de campo.

Tabla No 4 - CATEGORÍAS DE ANALISIS					
Categorías principales	Repertorios de resistencia	Resiliencia comunitaria	Movimiento social	Salud Mental en escenarios de conflicto armado	Emergentes
Subcategorías	Formas de resistencia pública (plantones, movilizaciones), emergentes (...)	La eficacia colectiva, el bienestar y capital social y, la regulación emocional. emergentes (...)	Líderes sociales, identidad colectiva, movilización de recursos, solidaridad o apoyo social, movilización social. emergentes (...)	Afrontamiento Enfoque Psicosocial, Tejido social Trauma Social	(.....)

Fuente: (Elaboración propia, Jorge, E. Chacón, 2022)



Con relación al análisis documental, la interpretación de los datos y elaboración de conclusiones implica resumir y representar los datos, descubrir sus conexiones, relacionar aquellos obtenidos mediante el análisis, y, por último, interpretar.

En cuanto a la información que se recoja con el diario de campo, según Bisquerra (2004) en el proceso etnográfico el análisis de los datos comienza en el momento mismo en que termina cada episodio de recogida de información y tiene como su eje principal, la identificación de categorías que emergen de la lectura repetida del material disponible. Consiste en un chequeo o revisión continua de los datos mientras se está en el proceso de captura de información, de manera que entre observaciones permite “retroceder” desde los datos, para así reflexionar sobre su posible significado y redireccionar o completar el proceso de búsqueda interpretativa.

DIARIO DE CAMPO

RESILIENCIA COMUNITARIA: Repertorios de resistencia del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño vinculados al asesinato y amenazas de sus líderes sociales.

Tabla No 5 – estructura diaria de campo	
Lugar:	
Fecha:	DD/MM/AAAA
Contexto:	Ejemplo: Reunión, Partido de fútbol, Conmemoración, Sancocho comunitario
Observador:	Investigador

Descripción de lo observado	Reflexión	Categorías
(...)	Lo que suscita lo observado, es la parte subjetiva del asunto, pero al mismo tiempo se va enlazando con las categorías de análisis. Se vale hacer preguntas	Se vincula la reflexión con algunas categorías, subcategorías con las que se ha venido trabajando

Fuente: (Elaboración propia, Jorge, E. Chacón, 2022)



8. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Para el trabajo de campo, de acuerdo con el capítulo II (investigación en comunidades) de la Resolución 8430 de 1993 y sus artículos 18 y 21: “el investigador principal deberá obtener la aprobación de las autoridades de salud y de otras autoridades civiles de la comunidad a estudiar, además de obtener la carta de Consentimiento Informado de los individuos que se incluyan en el estudio” por lo anterior se presentará una carta de autorización firmada por parte del representante legal del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila, para realizar dicha investigación, y a su vez firmara un único consentimiento informado, ya que la investigación es de interés colectivo.

Se mantendrá el anonimato de los participantes, mediante códigos numéricos para preservar su identidad. Todas las personas consultadas serán mayores de edad y la información se usará solo con fines académicos y se mantendrá confidencialidad de sus identidades.

Con relación a la revisión documental, con el propósito de garantizar la confidencialidad de los autores del material incluido en la revisión y evitar la manipulación indebida de la investigación, se dispondrá de una base de datos numerada, en la que los datos de los autores serán enmascarados y sobre la que se realizará una primera categorización de los documentos. Como mecanismo para atenuar el riesgo de sesgo el proceso metodológico se describirá paso a paso y el autor diligenciará, en un archivo que únicamente compartirá con la directora de la investigación, datos como procedencia del autor, identidad de los miembros de las comunidades consultados en los estudios.

El análisis de los estudios acató las recomendaciones de la circunspección ética, referida a la no manipulación o tergiversación de los contenidos con miras al logro de un propósito preestablecido.

La investigación respeta los derechos de autor contemplados en Constitución Política de Colombia en el Artículo 6; la Ley 23 de 1982 y la Ley 44 de 1993. Los autores en la investigación declaran no tener conflicto de intereses.



9. CRONOGRAMA

Actividad	Meses													
	Primer periodo académico			Segundo periodo académico			Tercero periodo académico			Cuarto periodo académico				
Construcción primera versión del protocolo de investigación			X	X	X	X								
Ajuste y construcción final del protocolo de investigación							X	X	X	X				
Aplicación de técnicas para la construcción de la información											X	X	X	
Sistematización de la información											X	X	X	
Construcción informe final de su trabajo de grado												X	X	X



10. RESULTADOS

El presente trabajo de investigación fue desarrollado a partir de un diseño metodológico cualitativo, bajo la mirada hermenéutica, aplicando dos técnicas de recolección de información [revisión documental y la etnografía por medio de una observación participante], las cuales responden al objetivo general de la investigación, que consiste en analizar las formas de expresión de la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico “Ramón Emilio Arcila” del Oriente Antioqueño, vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales.

Si bien, la presente investigación se centra en responder la pregunta sobre ¿cuáles son las formas de expresión de la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia? vinculados al asesinato y amenazas a las personas líderes del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño, considero pertinente hacer un esbozo general sobre lo que ocurrió y señalar una línea de tiempo.

Previo a ello, es necesario mencionar algunos aspectos sobre el contexto social, histórico y geográfico donde se desarrolló el fenómeno y compartir algunos antecedentes que nos permitirán entender las dinámicas sociales del territorio, que fundamentaron el surgimiento del movimiento cívico.

Según información suministrada por los integrantes del comité de impulso que hacen parte del proceso de reparación colectiva que adelanta la Unidad para las Víctimas, en el documento de Diagnostico del Daño (2021) Pág. 6 & 7, se menciona que:

La creación de las Empresas Públicas de Medellín (EPM) en 1955 constituye un hito histórico en la construcción de hidroeléctricas, y con ello, de desplazamientos masivos por motivos de desarrollo industrial con sus consecuentes tensiones, resistencias de las comunidades y asesinatos. En 1957, EPM realizó los estudios para la construcción de la hidroeléctrica El Peñol-Guatapé, y según relata uno de los sacerdotes de la época, en 1960 EPM informó a la comunidad en la parroquia del antiguo Peñol, que su área urbana y algunas de sus veredas serían inundadas (UARIV, 2021, Pág. 6)

Para ese momento los habitantes de El Peñol con apoyo de algunos sacerdotes empezaron a organizarse con el propósito de defender la autonomía de los gobiernos locales, y de obtener la debida reparación por los perjuicios causados, no solo en su sentido material, también, el daño causado a sus costumbres y tradiciones, a sus formas de organización social, económica y política. El mismo sacerdote recuerda que fue



nombrado un Comité Pro-Defensa de El Peñol con representantes de JAC, el Sindicato Agrícola, la organización de Usuarios Campesinos, la Cooperativa de El Peñol, el Concejo Municipal, la Parroquia, la Personería, los comerciantes y los transportadores, quienes lideraron denuncias, mítines, reuniones, marchas, pasquines y muestras de teatro para la reivindicación de los derechos vulnerados. Toda esta situación motivó la organización comunitaria de diversos grupos, entre los cuales había grupos de jóvenes y de mujeres en las veredas y los barrios (UARIV, 2021, Pág. 6)

En medio de estas tensiones fueron realizados dos paros cívicos, el primero en abril de 1969 y el segundo en febrero de 1970, los cuales lograron el Contrato maestro, registrado en notaría el 12 de abril de 1969 y en la Parroquia el 13 de octubre del mismo año, en él, EPM se comprometió a reparar los daños ocasionados con las obras, y a indemnizar a los afectados. Uno de los productos del Contrato maestro, a partir de 1969, fue el fortalecimiento de la Escuela Diocesana de Líderes Campesinos, una estrategia de la Diócesis Sonsón-Rionegro, que un sacerdote venía liderando desde 1962 con cursos de alfabetización para jóvenes rurales, además, de ofrecer formación en pensamiento crítico, liderazgo social y cooperativismo. A partir de la formación en esta Escuela los y las jóvenes intensificaron su participación en movimientos sociales (UARIV, 2021, Pág. 6)

Este proceso de formación, que continuó hasta 1978, hizo aportes a las organizaciones cooperativas que estaban siendo lideradas por sacerdotes católicos en los municipios de Guatapé, Granada, Abejorral, San Luis, El Peñol y Cocorná, así como a la consolidación del Movimiento Cívico de la región (UARIV, 2021, Pág. 7)

El Oriente Antioqueño, según información registrada en el concepto económico elaborado por la Cámara de Comercio, "es una de las 9 subregiones del Departamento, cuenta con 23 municipios y se divide en cuatro zonas: Altiplano, Embalses, Bosques y Páramos" (CCOA, 2022) tal como se muestra en los siguientes mapas:



Fuente: Oriéntese Periodismo de Opinión (Oriéntese, 2022)

La zona de embalses esta conforma por los municipios de El Peñol, Guatapé, San Carlos, San Rafael, Granada, Concepción y Alejandría:



Fuente: mapa interactivo del Oriente Antioqueño. (Vergara, 2019)

Según la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño las dinámicas sociales de esta zona “han sufrido fuertes transformaciones producto de la construcción de los embalses, las tierras agrícolas más aptas para producir fueron inundadas, decayó la actividad agropecuaria tipo minifundio campesino y en gran medida se empezó a depender del turismo como actividad principal” (CCOA, 2022)

Identificación de categorías de análisis, según la revisión documental y la observación participante:

A continuación, comparto los principales resultados obtenidos mediante la aplicación de las técnicas establecidas, a la luz de las categorías de análisis establecidas.

Con la técnica de recolección documental, se priorizaron fuentes escritas, electrónicas y audiovisuales. La búsqueda se realizó por medio del metabuscador IdeA de la Biblioteca Juan Roa Vásquez de la Universidad el Bosque, haciendo uso de las bases de datos de ProQuest y Google Académico. También se tuvo acceso a tres libros²⁶ suministrados directamente por el Movimiento Cívico y al documento de diagnóstico del daño colectivo de la Unidad para las Víctimas, realizado en el marco del programa de Reparación Colectiva.

A partir de la revisión documental, se identificó que las diferentes fuentes de información fueron publicadas desde 1990 hasta 2022. A continuación, se presenta una tabla donde se relaciona el tipo de fuente, el autor (es), nombre de la fuente, y número de fuentes revisadas:

Tabla No 6 – PROCESO DE RECOLECCIÓN DOCUMENTAL			
Tipo de fuente	Autor y nombre de la fuente	Año de publicación	Cantidad de fuentes analizadas
Fuentes escritas (libros, recortes de periódicos y tesis de investigación)	(Ruiz Ospina, Carlos A, 2020) Crónicas de un pueblo en lucha: “El Oriente Antioqueño”.	2020	18
	(Galeano Marín & Giraldo Jaramillo, 2020) El legado del Padre Pacho: un líder de su tiempo (1ª ed.). Medellín.	2020	
	(Rodríguez, O., & Hernando, C, 2017) El exterminio del Movimiento Cívico del Oriente de Antioquia.	2017	
	(García & Aramburo, 1990)	1990	

²⁶ Libro de Carlos Ruiz Ospina (2020). Crónicas de un Pueblo en lucha: “Oriente Antioqueño”. Libro de Viana, H. A. (2000). Ramón Emilio Arcila H. Semblanza de un Líder. Medellín: Cooperativa Multiactiva Manos Unidas - COOMUN. & el libro de Galeano Marín & Giraldo Jaramillo, (2020) El legado del Padre Pacho: un líder de su tiempo (1ª ed.). Medellín.



	Geografías de la guerra el poder de la resistencia.		
	(Giraldo, 2021) Represión y despojo en la implementación del complejo hidroeléctrico del Oriente antioqueño	2021	
	(Alzugaray et al. 2021) Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios.	2021	
	(Arango, 2018) Ramón Emilio Arcila Hurtado, sus luchas por la educación y el movimiento cívico del Oriente Antioqueño. 1960 – 1989	2018	
	(Jaramillo, 2010) La fuerza de la razón sobre las armas Resistencia civil no violenta y participación ciudadana en el Oriente Antioqueño, Colombia (2001-2004)	2010	
	(G.M.H, 2009) Memorias En Tiempo De Guerra: Repertorio De Iniciativas.	2009	
	(Ramírez, 2007) Entre pasos y abrazos. Las promotoras de vida y salud mental, PROVISAME.	2007	
	(Montoya, 2002) Tejiendo vida en contextos de muerte. Campesinas colombianas cuentan su experiencia.	2002	
	(Comisión de la Verdad, 2022) Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Antioquia, sur de Córdoba y Bajo Atrato chocoano.	2022	
	(Perdomo Pérez, 2019) Resiliencia Comunitaria como estrategia de recuperación psicosocial. Un estudio de casos	2019	
	(Arciniega, Juan de Dios Uriarte, 2010) La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia.	2010	
	(Suazo, 2016) Resiliencia comunitaria y su vinculación al contexto latinoamericano actual	2016	
	(CNMH, 2016) Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción.	2016	
	(Viana, H. A. 2000) Ramón Emilio Arcila H. Semblanza de un Líder	2000	
	(UARIV, 2021) Diagnóstico del Daño Colectivo.	2021	
Fuentes electrónicas (base de datos, revistas, periódicos en línea y páginas Web)	(Peña Montoya, 2019) Voces y caminos, periodismo por la memoria y el medio ambiente.	2019	8
	(Peña Montoya, 2020) ¿Por qué se dio el Estatuto de Seguridad? La Comisión busca respuestas	2020	
	(Higueta, 2019) ¡Para que la alternativa no muera!	2019	
	(CNMH, 2018)	2018	



	El resurgir del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño.		
	(Verdad Abierta, 2018) Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño: una persecución que será resarcida	2018	
	(Tavera, 2017) Sobrevivientes del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño exigen reparación colectiva.	2017	
	Corporación Jurídica Libertad (2020) ¡Para que la Paz no nos cueste la Vida, hagamos posible la Paz!	2020	
	Periódico el Mundo (2018) ¿Y qué es un líder social?	2018	
Fuentes audiovisuales (mapas, fotografías, ilustraciones, videos, programas de radio y de televisión)	(Teleantioquia Noticias, 2022) Entrevista a Carlos Arturo Ruiz, Representante movimiento cívico oriente antioqueño.	2022	7
	(Tribunal Permanente de los Pueblos, 2021) Líderes Sociales: Caso Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño	2021	
	(Colectivo SinEsquemas, 2016) Del movimiento cívico a la construcción colectiva del territorio. Colectivo SinEsquemas	2016	
	(Bladimir Ramírez Valencia, 2016) Del movimiento cívico a la construcción colectiva del territorio.	2016	
	(Oriéntese TV, 2018) Oriéntese TV. Movimiento Cívico del Oriente.	2028	
	(CNMH, 2022) Programa: La Ruta de la Memoria Cap 4 - Salón de la Memoria Vivos por Siempre	2022	
	(ECCOMUN, 2020) Exequias de Ramón Emilio Arcila y Saturnino López.	2020	

Fuente: (Elaboración propia, Jorge, E. Chacón, 2022 con base en las fuentes consultadas)

El proceso de análisis de las fuentes consultadas se hizo identificando y analizando cuatro categorías de análisis [Movimiento social, Repertorios de resistencia, Resiliencia comunitaria y Salud mental en escenarios de conflicto armado], lo cual permitió obtener información relevante, fidedigna e imparcial.

Según las categorías de análisis establecidas, el resultado es el siguiente:

Autor y nombre de la fuente	Categoría de análisis	Subcategoría de análisis
(Ruiz Ospina, Carlos A, 2020) Crónicas de un pueblo en lucha: "El Oriente Antioqueño".	Repertorios de resistencia.	Plantones, movilizaciones (emergentes: organización)
(Galeano Marín & Giraldo Jaramillo, 2020) El legado del Padre Pacho: un líder de su tiempo (1ª ed.). Medellín.	Repertorios de resistencia.	Emergentes: la educación, la iglesia.
(Rodríguez, O., & Hernando, C, 2017)	Repertorios de resistencia.	Emergentes: asambleas y participación política



El exterminio del Movimiento Cívico del Oriente de Antioquia.		
(García & Aramburo, 1990) Geografías de la guerra el poder de la resistencia	Repertorios de resistencia.	Emergentes: participación política, organizaciones de base
(Giraldo, 2021) Represión y despojo en la implementación del complejo hidroeléctrico del Oriente antioqueño	Salud Mental en escenarios de conflicto armado	Tejido social
(Alzugaray et al. 2021) Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios.	Resiliencia comunitaria	la eficacia comunitaria, el bienestar y capital social y, la regulación emocional.
(Arango, 2018) Ramón Emilio Arcila Hurtado, sus luchas por la educación y el movimiento cívico del Oriente Antioqueño. 1960 – 1989	Movimiento social	Líderes sociales, identidad colectiva, movilización de recursos, solidaridad o apoyo social
(Jaramillo, 2010) La fuerza de la razón sobre las armas Resistencia civil no violenta y participación ciudadana en el Oriente Antioqueño, Colombia (2001-2004)	Repertorios de resistencia.	Emergente: Articulación
(G.M.H, 2009) Memorias En Tiempo De Guerra: Repertorio De Iniciativas.	Repertorios de resistencia.	Emergente: Articulación
(Ramírez, 2007) Entre pasos y abrazos. Las promotoras de vida y salud mental, PROVISAME.	Resiliencia comunitaria	el bienestar, la regulación emocional
(Montoya, 2002) Tejiendo vida en contextos de muerte. Campesinas colombianas cuentan su experiencia.	Salud Mental en escenarios de conflicto armado	Afrontamiento y tejido social
(Comisión de la Verdad, 2022) Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Antioquia, sur de Córdoba y Bajo Atrato chocoano.	Resiliencia comunitaria	La eficacia colectiva Emergentes: organización; competencia electoral.
(Perdomo Pérez, 2019) Resiliencia Comunitaria como estrategia de recuperación psicosocial. Un estudio de casos	Resiliencia comunitaria	Regulación emocional
(Arciniega, Juan de Dios Uriarte, 2010) La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia.	Resiliencia comunitaria	Regulación emocional
(Suazo, 2016) Resiliencia comunitaria y su vinculación al contexto latinoamericano actual	Resiliencia comunitaria	Regulación emocional La eficacia colectiva
(CNMH, 2016) Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción.	Repertorios de resistencia.	Emergente: organización
(Viana, H. A. 2000) Ramón Emilio Arcila H. Semblanza de un Líder	Movimiento social	Solidaridad o apoyo social
(UARIV, 2021) Diagnóstico del Daño Colectivo.	Movimiento social	Solidaridad o apoyo social
(Peña Montoya, 2019) Voces y caminos, periodismo por la memoria y el medio ambiente.	Repertorios de resistencia.	Emergente: la memoria histórica, escuchar.



(Peña Montoya, 2020) ¿Por qué se dio el Estatuto de Seguridad? La Comisión busca respuestas	Salud Mental en escenarios de conflicto armado	Tejido social
(Higuita, 2019) ¡Para que la alternativa no muera!	Movimiento social	Líderes sociales, identidad colectiva, movilización de recursos, solidaridad o apoyo social
(CNMH, 2018) El resurgir del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño.	Movimiento social	Líderes sociales, identidad colectiva, movilización de recursos, solidaridad o apoyo social
(Verdad Abierta, 2018) Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño: una persecución que será resarcida	Movimiento social	Identidad colectiva, movilización de recursos, solidaridad o apoyo social
(Tavera, 2017) Sobrevivientes del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño exigen reparación colectiva.	Salud Mental en escenarios de conflicto armado	Afrontamiento y tejido social
Corporación Jurídica Libertad (2020) ¡Para que la Paz no nos cueste la Vida, hagamos posible la Paz!	Movimiento social	Líderes sociales
Periódico el Mundo (2018) ¿Y qué es un líder social?	Movimiento social	Líderes sociales
(Teleantioquia Noticias, 2022) Entrevista a Carlos Arturo Ruiz, Representante movimiento cívico oriente antioqueño.	Movimiento social	Identidad colectiva, movilización de recursos, apoyo social
(Tribunal Permanente de los Pueblos, 2021) Líderes Sociales: Caso Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño	Salud Mental en escenarios de conflicto armado	Tejido social
(Colectivo SinEsquemas, 2016) Del movimiento cívico a la construcción colectiva del territorio. Colectivo SinEsquemas	Movimiento social	Movilización Expresión organizativa
(Bladimir Ramírez Valencia, 2016) Del movimiento cívico a la construcción colectiva del territorio.	Movimiento social	Identidad colectiva, movilización de recursos, movilización social.
(Oriéntese TV, 2018) Oriéntese TV. Movimiento Cívico del Oriente.	Movimiento social	Identidad colectiva
(CNMH, 2022) Programa: La Ruta de la Memoria Cap 4 - Salón de la Memoria Vivos por Siempre	Resiliencia comunitaria	Regulación emocional
(ECCOMUN, 2020) Exequias de Ramón Emilio Arcila y Saturnino López.	Repertorios de resistencia.	Plantones, movilizaciones.

Fuente: (Elaboración propia, Jorge, E. Chacón, 2022 con base en las fuentes consultadas)

¿Se logró exterminar el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño? Pregunta desde la mirada de la revisión documental.

Antes de responder la pregunta, es preciso ampliar los aspectos o hitos históricos como preámbulo del surgimiento del Movimiento Cívico. De acuerdo a la revisión



documental y según el (CNMH, 2018) en la década de los años 60s “el Oriente antioqueño fue definida como la región industrial y comercial de Antioquia” y rápidamente es convertida “en la zona que genera la tercera parte de la energía del país, adicionalmente abren la autopista Medellín-Bogotá, que parte en dos la región; luego construyen un puerto seco: el aeropuerto José María Córdoba” esta imposición de megaproyectos genero cambios en las dinámicas sociales y productivas de la región; a estos cambios y a dicha imposición de desarrollo, sin previa consulta a los habitantes del territorio, se opuso la comunidad que se vio o se sintió afectada del Oriente Antioqueño y despertó en las comunidades la necesidad de organizarse para defender su territorio.

Las víctimas del Movimiento Cívico, en las narraciones realizadas para la construcción del documento de Diagnostico del Daño, en el marco de la Ruta de Reparación Colectiva que adelantan con la Unidad para las Víctimas, señalan que “la construcción de hidroeléctricas en el Oriente Antioqueño” ocasiono problemáticas sociales, no solo en Marinilla “lo mismo pasaba en municipios como Cocorná, La Unión, San Carlos y El Carmen de Viboral, donde también estaba presente la inconformidad entre los usuarios, así como la manifestación popular en asambleas locales, de manera que lo que se estaba viviendo en cada municipio se fue relacionando y viendo como un problema de la región” (UARIV, 2021)

Las luchas populares en el Oriente Antioqueño frente al conflicto social y político con el Estado fueron demandando cada vez mayor organización del Movimiento Cívico para la defensa del territorio y la reivindicación de sus derechos. Al Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño se vincularon múltiples sectores sociales, como la Iglesia Católica, el transporte y la academia; por su parte, los municipios en mayor o menor medida estuvieron vinculados en el proceso a partir de problemáticas diferenciadas, en El Peñol seguía presente la necesaria reconstrucción del pueblo luego del desplazamiento por la construcción de la hidroeléctrica El Peñol-Guatapé y del incumplimiento del Contrato maestro por parte del Estado; los derechos vulnerados en cuanto a calidad y cobertura de los servicios de agua y electrificación rural, se dieron en principio en los municipios de Marinilla, Cocorná, La Unión, Guarne, El Santuario y Rionegro, y posteriormente en San Carlos, San Vicente, el Carmen de Viboral, Granada, El Peñol, San Luis, El Retiro y La Ceja. De este modo, las comunidades procedieron a reunirse en asambleas populares locales, y a conformar juntas cívicas, acciones colectivas que fueron tomando cada vez más un carácter regional, y se fue constituyendo en una de sus fortalezas; en algunos municipios sobresalían otras organizaciones que se vinculaban a las movilizaciones como el cooperativismo en Cocorná y



Granada, y las organizaciones sindicales en Rionegro y La Ceja. (UARIV 2021, Pág. 8 & 9)

Carlos A. Ruiz (2020) señala que “Ante esta situación se tuvo la iniciativa de establecer un primer contacto regional. Contacto que se realizó a través de una reunión llevada a cabo en (marzo 17 de 1982) en el municipio de Rionegro con la asistencia de las juntas cívicas organizadas, dirigentes populares y campesinos, organizaciones sindicales, gremiales y acciones comunales, además de algunas fuerzas políticas de izquierda. Allí se intercambiaron opiniones, se analizó un poco el problema con la Electrificadora, pues se le dio lectura a un manifiesto sobre esta empresa y finalmente se empezó a discutir la importancia de la organización de un movimiento de carácter regional”

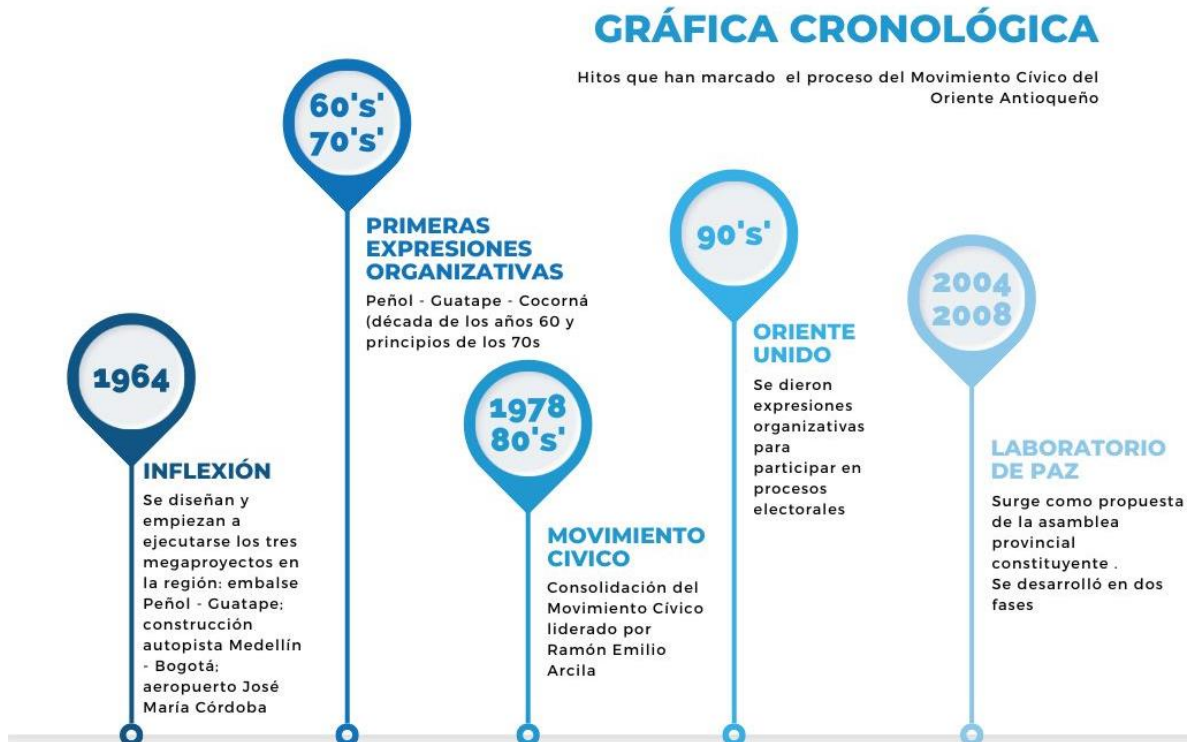
En defensa del territorio se organizó el Movimiento Cívico. Primero hubo paros locales y subregionales y luego dos grandes paros cívicos en 1982 y 1984, también se opusieron al alto costo de la energía que pagaban las comunidades, desconociendo que era en sus territorios en donde se generaba la energía.

Para el año de 1993, según Carlos Ruiz (2020) “el Estado, los opositores al movimiento cívico y los paramilitares estaban consiguiendo lo que querían [matar al Movimiento Cívico] sin embargo, muchas de sus expresiones continuaron por más de seis años, aunque en menor proporción” también relata Ruiz en su libro [Crónicas de un Pueblo en Lucha, Pág. 228] que “El movimiento cívico se congeló en 2001 y se reactivó a partir de los 25 años del asesinato de Ramon Emilio Arcila”, es decir a mediados del 2014. En el marco del proceso de Reparación Colectiva, la organización paso a llamarse “Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila” del oriente Antioqueño, y posteriormente formalizaron una figura jurídica, la cual lleva por nombre “Corporación Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila” – COMCREAR. La corporación, según uno de sus líderes “surgió por la necesidad de poder consolidar la autonomía, tener la capacidad de manejo administrativo y de movilidad, frente al hecho de reclamar como víctimas la reparación colectiva; en síntesis, la corporación COMCREAR le da vida jurídica a la organización²⁷” y por ende el Movimiento Cívico sigue en pie de lucha.

De la Resistencia a la Represión y Exterminio del Movimiento Cívico. Hallazgos desde la revisión documental

²⁷ Diario de Campo (septiembre de 2022). Conversaciones con Darío Ochoa. Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

Dentro de las fuentes consultadas, el profesor Bladimir Ramírez Valencia²⁸ compartió con el colectivo SinEsquemas una línea de tiempo en la cual menciona los momentos que han marcado el movimiento Cívico del Oriente Antioqueño y el momento de inflexión que marcó un antes y un después en la vida de las comunidades de esta región del departamento de Antioquia.



Fuente: elaboración propia, (Jorge, E. Chacón, 2022) con base (Bladimir Ramírez Valencia, 2016)

Por su parte el líder cívico Carlos Ruiz²⁹, integrante del Movimiento Cívico, en su libro [Crónicas de un Pueblo en Lucha] hace una cronología de eventos, los cuales fueron desarrollados con un carácter cívico, cuyo fin era hacer peticiones de diversos temas de interés colectivo, y los cuales ayudaron a consolidar el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño. El mismo Carlos Ruiz hace un recuento de los principales hechos victimizantes, que llevaron al exterminio del movimiento cívico; estos hechos fueron consignados en el diagnóstico del

²⁸ Una presentación del profesor Bladimir Ramírez Valencia, realizada el 28 de mayo de 2016 en el marco del plan de estudio con el eje "Participación política y construcción de una democracia real." El cual planteó un esbozo histórico de la participación política, la movilización cívica y popular en el Oriente Antioqueño. Del movimiento cívico a la construcción colectiva del territorio. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=LC-URf34C-s>

²⁹ Carlos Ruiz Ospina (2020). Crónicas de un Pueblo en lucha: "Oriente Antioqueño" Pág. 40 a 71

daño³⁰, documento elaborado por la Unidad para las Víctimas en el marco de la ruta de Reparación Colectiva.



Fuente: elaboración propia, (Jorge, E. Chacón, 2022) con base en (Ruiz Ospina, Carlos A, 2020, & Documento de Diagnostico del Daño de la Unidad para las Víctimas, 2021)

Desde la década de los años 60s la comunidad desarrollo acciones colectivas [repertorios de resistencia], las cuales con el tiempo fueron tomando fuerza y generando una conciencia colectiva y un proceso de organización. Para la década de los años 80s el inconformismo era generalizado en la mayoría de los municipios del Oriente Antioqueño y las expresiones de resistencia llegaron a su nivel más alto en el año 1982 con 22 acciones de resistencia. Sin embargo, con la puesta en marcha del Estatuto de Seguridad del gobierno del entonces presidente de la República y la apuesta del Movimiento por fortalecer el eje político, ocasiono que los líderes cívicos fueron víctimas de la represión; aunado a lo anterior, las elites políticas tradicionales, temerosos por perder el poder

³⁰ Unidad para las Víctimas (2021). Diagnóstico del daño colectivo. Pág. 23 a 38

gubernamental, generaron un ambiente de difamación y estigmatización en contra del Movimiento Cívico, lo cual conllevó a que los grupos armados ilegales presentes en el territorio en esa época, incrementaran su accionar violento en contra de los dirigentes de la organización; uno de sus líderes cívicos lo resume de la siguiente manera “el asesinato de las personas líderes del Movimiento Cívico estaba muy unido al campo político y por lo tanto a las fuerzas militares; era muy difícil hacer algo, por ejemplo, cuando mataron a Ramon Emilio, ni siquiera el mismo alcalde no se atrevía a hacer nada por la dificultad”.

La revisión documental permitió establecer una línea de tiempo sobre la ocurrencia de los mayores asesinatos cometidos a los líderes del Movimiento Cívico:



Fuente: elaboración propia, (Jorge, E. Chacón, 2022) con base en (Ruiz Ospina, Carlos A, 2020, & Verdad Abierta, 2018)

Las fuentes documentales revisadas permitieron abordar el primer objetivo específico de la investigación, el cual consiste en identificar los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico.

Bajo la mirada de las categorías de análisis relacionadas con los repertorios de resistencia, las fuentes revisadas dan cuenta de las siguientes acciones desarrolladas en un periodo de tiempo comprendido entre 1963 y el 2014:

Tabla No 8 – Repertorios de Resistencia con base (Jaramillo, 2010); (UARIV, 2021); (Ruiz Ospina, Carlos, A. 2020) & (G.M.H, 2009)

TIPO DE REPERTORIO	REPERTORIO DE RESISTENCIA
De Memoria	Abriendo Trochas por la Vida y la Reconciliación Piedras Pintadas de Granada Calvarios del Oriente Antioqueño, estaciones emplazadas a un lado de los caminos Las Jornadas de la Luz la Semana por la Paz Exposición Lo que no se puede olvidar (Galerías de la memoria) Diplomado sobre memoria Histórica del Movimiento Cívico



De Lenguaje / de expresión / Simbólicos	Carteleras, pinturas, piedras pintadas, poemas, árboles de la memoria, fotos y objetos personales de las víctimas. Artefactos, lugares, fechas y conmemoraciones. Muestras de Teatro.
De sanación	Proyecto de formación de Promotoras de Vida y Salud Mental (PROVISAME) Los Abrazos (PROVISAME) Grupos de Apoyo Mutuo (GAM) Mingas y Convites (acción comunal)
De Organización	Coordinadora Regional de Juntas Cívicas Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño –AMOR Participación Política (listas al concejo y candidaturas a las alcaldías) Asambleas Populares. Asambleas comunitarias Coordinadora regional. Liga de usuarios. Asamblea Regional Constituyente del Oriente Asamblea Permanente de la sociedad civil por la paz. Comités Cívicos Comités de usuarios Movimiento "Movete"
De exigencia e incidencia	Plan maestro Paros cívicos (movilización) locales y regionales Marchas Plantones Pliego de Peticiones (demandas sociales) Manifiesto por la vida Comunicados Foros Conversatorios Denuncias Mítines Pasquines Inicio Proceso de Reparación Colectiva.

Fuente: elaboración propia, (Jorge, E. Chacón, 2022) con base (Jaramillo, 2010); (UARIV, 2021); (Ruiz Ospina, Carlos, A. 2020) & (G.M.H, 2009)³¹

Las luchas del movimiento Cívico, buscaban impregnar a la población de una "noción de dignidad y lucha por una autonomía regional, como una estrategia para lograr niveles de desarrollo más equitativos, explorar nuevas formas de relación con los poderes centrales, y de resarcimiento de los perjuicios que les

³¹ Jaramillo, A. M. (2010). La fuerza de la razón sobre las armas resistencia civil no violenta y participación ciudadana en el Oriente Antioqueño, Colombia: 2001-2004. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Ruiz Ospina, Carlos A. 2020. Crónicas de un pueblo en lucha: "El Oriente Antioqueño". UARIV, (2021) Diagnóstico del Daño Colectivo. Proceso de Reparación Colectivo. & GRUPO, D. M. H. (2009). Comisión nacional de reparación y reconciliación. Memorias En Tiempo De Guerra: Repertorio De Iniciativas. Bogotá.



ha acarreado procesos de modernización no concertados con la población³²" (Ruiz Ospina, Carlos A, 2020)

Resiliencia Comunitaria y Salud Mental en escenarios de conflicto armado desde la mirada de la revisión documental

Comprender la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia no fue una tarea fácil. En las fuentes consultadas se habla en mayor medida de las acciones de resistencia que la comunidad adelanto, inicialmente en contra de la imposición de megaproyectos, posteriormente ante el alza de las tarifas de servicios públicos y finalmente en contra de la hegemonía policita del Oriente Antioqueño; sumado a las acciones desarrolladas en contra de la represión derivada de la aplicación del Estatuto de Seguridad del gobierno de Turbay; por lo anterior, tuve que navegar por los ríos que surten de agua los embalses y buscar en la profundidad de las acciones contrahegemónicas, aquellas que fueron medios para la aparición de procesos resilientes, tal como lo menciona Alzugaray, C. (2021) "procesos a través del cual un grupo o comunidad se sobrepone a eventos y/o condiciones de adversidad tanto naturales como sociopolíticas, a través del uso de estrategias colectivas eficaces".

Pese a que no fue una tarea fácil, pude evidenciar que, no solo las comunidades tuvieron capacidad de resiliencia comunitaria frente a los hechos violentos [amenazas y asesinatos] - objeto de esta investigación -, sino que también fueron resilientes frente a la imposición y puesta en marcha del represamiento de agua, lo que hoy conocemos como el embalse de Peñol-Guatapé. En una de las travesías de observación por la zona urbana de Guatapé, me encontré los "Zócalos", y me llamo la atención, especialmente la calle del "recuerdo".

Según el Museo Histórico Comunitario de Guatapé "en 1970 se adelantó el represamiento del agua en su primera etapa. En 1978 entro en operación la segunda parte del complejo hidroeléctrico del Nare. Antes de que la mitad del pueblo desapareciera, algunos líderes escogieron de aquellas calles figuras, grabados y diferentes motivos de zócalos que jamás volverían a ver" y los trasladaron a las actuales calles [esta acción es reconocida como insignia y memoria]; hoy en día Guatapé ostenta el título de "pueblo de zócalos".

Para el año de 1980 el pueblo estaba inundado en un 50% y lo que quedaba en pie era un pueblo "feo y olvidado", fue por ello, por lo que un grupo de líderes se propuso levantar el ánimo de la comunidad. Por medio de mingas y convites; la "Acción Comunal" se organizó para pavimentar y embellecer por cuenta propia

³² Carlos Ruiz Ospina (2020). Crónicas de un Pueblo en lucha: "Oriente Antioqueño"



algunas calles; al final “las voces se juntaron en la emisora Ondas del Nare con su insistente lema “Guatapé no ha muerto”. Con las anteriores acciones de resistencia [salvaguardar la memoria de los zócalos y levantar el ánimo de la comunidad mediante la pavimentación y embellecimiento de las calles] se configuro en el Oriente Antioqueño las primeras estrategias colectivas eficaces de resiliencia comunitaria, las cuales permitieron a sus habitantes tramitar colectivamente lo que estaban viviendo.

En términos de salud mental, según Martín Baró³³ “el efecto más deletéreo de la guerra hay que buscarlo en el socavamiento de las relaciones sociales, que es el andamiaje donde nos construimos históricamente como personas y como comunidad humana” dichas relaciones humanas durante la puesta en marcha de los megaproyectos de embalses fueron socavadas, sin embargo, la comunidad afectada se organizó en comités cívicos, adelanto asambleas populares, alzo su voz, denunció y consiguió acuerdos como el “contrato maestro” que pretendía garantizar los derechos de los ciudadanos afectados.

Posteriormente, con la puesta en marcha del Estatuto de Seguridad, implementado con el fin de regular y prohibir la protesta social, se cometieron todo tipo de atropellos [torturas, desaparición forzada, retenciones ilegales, montajes judiciales, entre otros]. Paralelamente la llegada de grupos de autodefensa a la región y la disputa por el control territorial y político de los grupos guerrilleros, como el ELN y las FARC-EP, desato una oleada de violencia que segó la vida de líderes cívicos y ocasiono el exilio de muchos otros.

El asesinato y amenazas de los líderes y lideresas sociales, pertenecientes al Movimiento Cívico, según (García & Aramburo, 1990) genero una “parálisis de la población” en la que no hablar, no hacer, no actuar, no protestar, no defender el territorio, no participar la democracia, era una constante para muchos y decisión para proteger la vida. Los repertorios de resistencia (los paros cívicos, las movilizaciones, realización de asambleas, y la estructuración de pliegos de peticiones, etc.) han favorecido, según como lo manifiesta (Alzugaray et al. 2021) una “eficacia Colectiva” dentro del grupo; han podido tomar el “control, competencia, autoeficacia, perseverancia, habilidades, creatividad, autonomía, desafío, esfuerzo y preparación” para seguir luchando en defensa de su territorio. Adicionalmente, los repertorios de resistencia relacionados en la [tabla No 8] han sido medios para el desarrollo de procesos de resiliencia comunitaria al interior del movimiento cívico del Oriente Antioqueño, por ejemplo “en el contexto sociopolítico, las reuniones clandestinas les permitió la posibilidad de evaluar el impacto que podían tener aquellas condiciones externas (sociales,

³³ Martín-Baró, I. (2003). Poder, ideología y violencia. Madrid: Ediciones Trotta. P. 343)



políticas, gubernamentales) en la capacidad de la comunidad para gestionar el cambio frente a este tipo de situaciones” (Suazo, 2016)

Se podría pensar que las acciones colectivas o repertorios de resistencia, de alguna manera – inconsciente -, busco detener o parar el abuso, frenar a los hechos de violencia. Pero – conscientemente – el grupo no realizó dichas acciones colectivas o repertorios, pensando en propiciar procesos de resiliencia comunitaria – fue algo adyacente -.

Por lo anterior, y como resultado del análisis documental, se puede inferir que los repertorios de resistencia colectiva, favorecen procesos de resiliencia comunitaria, porque facilitaron "compartir las experiencias de dolor" o "trabajar con la solidaridad, el afecto y la expresión"; tal como lo señala (García & Aramburo, 1990), por ejemplo, las mujeres que participan en acciones de resistencia, “no solo recuperan el habla y el deseo de vivir, sino que, de amas de casa, pasan a convertirse en lideresas que comienzan a promover acciones colectivas, procesos asamblearios, organización de víctimas y procesos comunales en sus localidades o en la región entera. No en vano la organización asume la denominación de víctimas a ciudadanas”. No es que las víctimas no pudieran hablar, es que la violencia las deja "paralizadas" aterradas, con miedo, tanto así que el "silencio" se apodera de su actuar, callar, no hablar, como formas de afrontar.

Dentro de la revisión documental también pude identificar que “la resiliencia comunitaria ha sido un fenómeno altamente investigado con el objetivo de conocer las variables o procesos que pueden conducir a que una comunidad sea capaz de sobreponerse a las dificultades que el mundo actual presenta. Además, la resiliencia comunitaria es un proceso psicosocial que facilita la planificación de intervenciones que persiguen el objetivo de apoyar los procesos de recuperación comunitaria a través del capital social, el sentido de comunidad, y el desarrollo e implementación de diversas competencias comunitarias” (Perdomo Pérez, 2019)

En resumen, para responder al objetivo específico sobre comprender la capacidad de resiliencia comunitaria, sus alcances, efectos, posibilidades con la agencia y tramite que el movimiento cívico del Oriente Antioqueño género, debo mencionar que ante la imposición, la injusticia, la afectación colectiva de las comunidades y territorios, surgieron lideresas o líderes cívicos, los cuales dinamizaron a la comunidad y organizaron acciones de resistencia, las cuales favorecieron la consolidación de procesos de resiliencia comunitaria para mantener o garantizar el desarrollo de acciones eficaces, regular las emociones, encausar el bienestar social y afrontar los desafíos para obtener determinados



logros; pero, cuando se socavan las relaciones humanas [los lazos comunitarios] con el asesinato, amenazas y exilio de las personas líderes, las acciones de resistencia disminuyen, por ende los procesos de resiliencia comunitaria desaparecen. Es decir, la capacidad de resiliencia comunitaria está sujeta a la presencia de personas líderes dentro de los territorios y en las organizaciones de la sociedad civil.

Comprendiendo el fenómeno

La segunda técnica empleada fue la etnográfica, por medio de una observación participante y usando como instrumento para la recolección de información un diario de campo digital, por medio de la aplicación (Evernote). El Diario de Campo puede ser consultado cliqueando el siguiente enlace: <https://www.evernote.com/shard/s601/sh/58163d0e-56a5-08c2-2b6b-e39e9c9aad73/d510ef00453ad7529b28ff7fbf8a354b>

La revisión documental expuesta en los anteriores apartados ha permitido identificar una serie de repertorios de resistencia. Algunas de estas acciones guardan relación con los asesinatos de las personas líderes del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño. Fueron repertorios desarrollados en el marco de la lucha y defensa del territorio, en contra de la imposición de los megaproyectos, en contra del cobro excesivo de las tarifas de servicios públicos, en rechazo de los actos abusivos amparados por el Estatuto de Seguridad, y en contra del asesinato, exilio, amenazas y estigmatización que termino por silenciar y desintegrar la organización cívica.

Mediante el trabajo etnográfico se contó con la posibilidad de acompañar a las víctimas del movimiento Cívico en reuniones virtuales y en jornadas de concertación en el marco de la elaboración del Plan Integral de Reparación Colectiva que adelantan con la Unidad para las Víctimas.

Durante los conversatorios, reuniones, almuerzos y uno que otro café o encuentro espontaneo, los integrantes del colectivo compartieron precisiones frente a lo que paso, una vez iniciaron los asesinatos de las personas líderes de la organización; por ende, a continuación, se logró complementar la respuesta al objetivo de identificar los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila vinculados al asesinato y amenazas de sus líderes sociales, los cuales permitieron identificar los medios para la comprensión de la resiliencia comunitaria.

Es preciso iniciar esta segunda aproximación a los resultados, compartiendo lo que para las víctimas significa perder a un líder social. En palabras del Padre



Francisco Ocampo³⁴ [Padre Pacho] “cuando se pierde un líder social hay frustración, desengaño, queda un miedo y mucha gente se hace a un lado. La defensa del territorio se ve afectada, los demás miembros de la comunidad se vuelven pesimistas, escepticismo, de que no es posible, la comunidad queda huérfana, el líder que defiende los derechos ya no está” esta aproximación la finaliza el Padre Pacho diciendo que “cuando una región como el Oriente Antioqueño pierde un líder, la región pierde el desarrollo comunitario, que era lo que se buscaba, a través de las organizaciones, las Juntas de Acción Comunal, las cooperativas, tratando que los proyectos se pudieran alimentar o fortalecer un poco más, pero al perderse los lideres, la gente también pierde control”

Por su parte Iván Darío Ochoa³⁵ menciona que “cuando asesinan a un líder o lideresa, genera un impacto o grado importante de pérdida de la esperanza, de la expectativa de poder vivir tranquilamente en su medio, en su territorio, en su país. En lo colectivo se afecta la capacidad de interacción colectiva, es decir, al grupo o al colectivo se le impide violentamente avanzar, a tener creatividad, a tener posibilidad de desarrollo, es una frustración de perspectivas de vida, que además uno no sabe cuándo va a parar, cuando deja de ser, cuando podemos volver a pensar”.

Pese a lo anterior, las víctimas desarrollaron una serie de repertorios de resistencia, algunos para proteger su vida y otros en procura de mantener la lucha colectiva. Repertorios o acciones que a su vez se configuraron en procesos de resiliencia comunitaria, al favorecer acciones de respuesta conjunta, lograr una regulación emocional y mantener canales de interrelación e interacción con los demás integrantes del movimiento cívico.

Una de las acciones de resistencia fue la conciliación, liderada la iglesia católica, sin embargo, tal como lo menciona el [Padre Pacho] “muchos se tuvieron que ir, se exiliaron, se refugiaron, esa fue una acción para resistir y para afrontar. La gente escondida por ahí, esa fue la respuesta para proteger su vida, algunos bregaron a hacer resistencia, pero la gente en general quedo muy aporreada, escondida, con miedo, con temor” es así como el exilio y el refugio permitió salvar vidas, claro está a un alto costo, puesto que los liderazgos en defensa del territorio se debilitaron.

³⁴ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con el Padre Francisco Ocampo Aristizábal. Líder religioso y social, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

³⁵ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Iván Darío Ochoa. Líder social, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



Según palabras de Berta Valencia³⁶ el Movimiento Cívico “en el marco de los asesinatos de los líderes tuvo que generar algunas formas de resistencia para afrontar”; algunas de estas formas responden a la pregunta que hizo el padre Francisco de Roux en la entrega del informe final de la Comisión de la Verdad ¿Qué paso con la sociedad y el Estado mientras eso ocurrirá?, ¿Cómo nos atrevimos a dejar que pasará y a dejar que continúe?, “en mi caso estaba haciéndome la boba para sobrevivir, agachando la cabeza, porque el que medio sacaba la cabeza lo mataban, ahora que lo analizo y que lo miro, lo veo con negación”.

Cuando el Movimiento Cívico estaba en su gran apogeo, durante los paros, antes de 1980, se implementó el Estatuto de Seguridad del presidente Turbay, bajo el argumento de hacer contrapeso a los grupos insurgentes, regular y prohibir la protesta social y frenar el crecimiento de los movimientos guerrilleros en Colombia. En conversaciones con uno de los líderes de la organización, manifiesto que “en 1978 me detuvieron como un mes, junto con cinco compañeros, y entonces quedamos muy limitados, nos detuvieron simplemente por estar protestando por el tema de los servicios públicos y bajo la figura del Estatuto de Seguridad nos encerraron. Después siguió la persecución, las muertes, posteriormente la muerte vino más duro, en 1989 con el asesinato de Ramon Emilio, fue como un tsunami, fue un año muy duro, fueron muertes y muertes, fuera de los asesinatos de la UP. Nosotros tratábamos de reunirnos, pero quedamos muy limitados, porque había un seguimiento, una persecución y había temor de reunirnos, de seguir exigiendo, hubo muchas dificultades, algunos se refugiaron, fue un momento complicado, muchos se tuvieron que ir para salvar su vida y los que insistieron los mataron”³⁷.

Después de casi tres décadas, según menciona Iván Darío Ochoa “apenas estamos saliendo del ostracismo” [aislamiento voluntario o forzoso de la vida pública que sufre una persona, generalmente motivado por cuestiones políticas] de lo que ha sido este proceso de violencia en contra del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño. En su momento, esconderse, quedarse callado o en silencio fue una respuesta natural de las víctimas, que instintivamente buscaron proteger su vida. A pesar de lo anterior, de adquirir una actitud de protección, también persistió la actitud y la inquietud de resistir, es decir, de seguir con algún tipo de acción, es por ello que “después que se destruyó toda capacidad de máxima respuesta, treinta años después aún hay personas que siguen

³⁶ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Berta Valencia. Líderesa social, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

³⁷ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con José Honorio Betancur. Líder social, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



analizando el problema, divulgándolo y buscando la manera de hacer contacto”, dicha acción ha favorecido el mantener viva la memoria histórica sobre lo que paso, y difundir con las nuevas generaciones los hechos de violencia para que no se vuelva a repetir.

Los asesinatos y amenazas hacia las personas líderes cercenaron, menguaron o limitaron el accionar del Movimiento Cívico en el Oriente Antioqueño, hubo algunos mecanismos de afrontamiento liderados por grupos de personas cercanos en los municipios, con el fin de mantener una capacidad de comunicación de bajo perfil, y de expresar la voz mediante mecanismos menos expuestos, como los boletines y algunas reuniones o actividades clandestinas, con estas acciones de resistencia el Movimiento Cívico buscaba mantener la comunicación y la capacidad de difundir la violencia que se estaba dando en contra de la organización, y denunciarla de alguna manera para que saliera en algunos medios de comunicación lo que estaba pasando, “sin exponer tanto a la gente, porque prácticamente los poderes eran complejos y no había tanta capacidad³⁸”, es así como la denuncia y poner a la luz pública la represión, señalamientos, amenazas y asesinatos de los cuales estaban siendo víctimas, se convirtió en otra de las acciones para resistir.

Lo anterior, guarda relación con lo identificado por (Orrego, M. 2021³⁹) tomado de (CNMH, 2011) “las acciones frente a la violencia y a la represión fueron en sus inicios peticiones formales o reuniones para llegar a acuerdos tanto con estamentos locales como regionales. Los pronunciamientos que se realizan frente a los asesinatos de los concejales se erigen hacia el Gobierno local, es decir, hacia el alcalde, y jefes de partidos. Se crean tres puntos esenciales: el primero en materia de denunciar los crímenes contando con el apoyo de estamentos políticos, alcalde, personero y representante del clero; el segundo, una queja presentada a los estamentos gubernamentales como procuraduría, Ministerio de Justicia, de Defensa y de Gobierno, por último, un llamado a trabajar conjuntamente por el pueblo en un programa elaborado por sus sectores sociales” dichas peticiones no fueron escuchadas ni mucho menos materializadas por las entidades competentes de salvaguardar la integridad física de los integrantes del Movimiento Cívico.

Con el ánimo de permanecer en pie de lucha, según conversaciones con un [líder social] integrante de la organización menciona que “se dio un movimiento de

³⁸ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Iván Darío Ochoa. Líder social, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

³⁹ Manuela Orrego. Resistir entre los paros, el parque y las balas: configuración y cambios de la resistencia en el movimiento cívico del oriente antioqueño entre: 1970-1984.



resistencia, mucha gente trabajo persistentemente en los movimientos de izquierda, yéndose a sectores variables, alternativos. Recuerdo que se trabajó desde el punto de vista de la cultura, desde el movimiento dentro de las Universidades, de sectores estudiantiles y profesorado, que siempre han tenido una actitud de apertura y con los cuales se puede difundir el conocimiento, pero de una manera muy lenta y muy precaria, pero siempre se sostiene esa semilla de la protesta y de la difusión de la violación de los derechos civiles” esto se traduce en que las personas líderes, con el fin de reagruparse, recurrieron a vincularse en movimientos de izquierda u otras expresiones políticas presentes en el territorio.

Otra forma visible de resistencia es la desarrollada por Carlos Ruiz⁴⁰ quien siempre ha venido trabajando, reivindicando y estudiando el fenómeno. Los boletines y folletos se han convertido en herramienta fundamental para informar lo que pasó. Por medio de las historias y sacando a la luz los reencuentros de grupos en los diferentes municipios, se ha venido replanteando y recordando algunos temas “a través de todo este tipo de acciones se van sacando folletos e informaciones, revistas, cosas que van volviendo a darle calor al análisis y discusión, al espíritu de lucha frente al fenómeno de todo lo que llamamos el Movimiento Cívico”

Por su parte, Norha Ossa⁴¹ [Líderesa cívica]- agrega que en el municipio de Granada “todos los viernes se realizan las jornadas de la luz, todas las madres llegan con la imagen de sus familiares que habían asesinado y vestidas de negro. Se creo el programa de Abrazos de PROVISAME - AMOR que era realizado por las mismas víctimas. PROVISAME fue una resistencia y una forma de sanar; otra forma fueron los sancochos comunitarios”

Como resultado final de la etnografía realizada, se pudo identificar los siguientes repertorios de resistencia:

Tabla No 9 - Repertorios de resistencia vinculados al asesinato y amenazas de líderes sociales del movimiento cívico del Oriente Antioqueño, con base en observación participante (diario de campo, julio 2022)	
REPERTORIO DE RESISTENCIA	DESCRIPCIÓN
Peticiones formales, pronunciamientos o reuniones	Para buscar acuerdos con estamentos locales y regionales
Denunciar los crímenes	Con el apoyo de estamentos políticos, alcalde, personero y representante del clero.

⁴⁰ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Carlos Ruiz. Líder social, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

⁴¹ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Norha Ossa. Líderesa social, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

Queja	Presentada a los estamentos gubernamentales (procuraduría, Ministerio de Justicia, de Defensa y de Gobierno)
Procesos de conciliación	Liderados por la iglesia católica, buscando la liberación de retenidos y pidiendo parar los asesinatos.
El exilio	Salir del país para evitar ser perseguido, amenazado y asesinado.
Esconderse auto silenciarse	Agachar la cabeza, callar, silenciarse, no ser visible, trasladarse de región para poder salvar la vida.
Reuniones o actividades clandestinas	Para mantener la comunicación y la capacidad de difundir la violencia que se estaba dando en el territorio en contra de los líderes sociales.
Reagrupación en movimientos de izquierda u otras expresiones políticas.	Buscando espacios para hacer catarsis; para sentir el apoyo y la identidad ideológica y política de los compañeros que están en la misma lucha.
Analizar el problema y divulgándolo (conversatorios)	Para no olvidar (memoria histórica)
Material escrito (boletines, revistas y folletos)	Con una intención informativa sobre lo que pasó.
Reencuentros de grupos en los diferentes municipios.	Replanteando y recordando temas, volviendo a darle calor al análisis y discusión, al espíritu de lucha.
Jornadas de la luz	Las madres llegan con la imagen de sus familiares que habían asesinado.
Pasos y Abrazos	PROVISAME – AMOR; acción realizada por las mismas víctimas. Fue una resistencia y una forma de sanar

Fuente: elaboración propia, (Jorge, E. Chacón, 2022) con base diario de campo⁴²

Los repertorios de resistencia relacionados en la tabla No 9, están vinculados de forma concomitante con los procesos de expresión de la resiliencia comunitaria, guardando relación con los diferentes autores consultados en la revisión documental, por ejemplo, los procesos de conciliación liderada por la iglesia católica, permitieron de alguna forma una “eficacia colectiva” para “tomar el control” frente a las nuevas dinámicas que se estaban presentando con ocasión de los hechos de violencia en contra de los líderes cívicos.

Por su parte, algunos líderes cívicos optaron por el exilio o se refugiaron, aún así mantuvieron una capacidad de comunicación de bajo perfil, esto les permitió “compartir las experiencias de dolor” o “trabajar con la solidaridad, el afecto y la expresión” sobre lo que estaba sucediendo. Ligado a lo anterior, según relatan las víctimas, siempre se ha analizado el problema, procurando divulgar lo que paso y buscar la manera de hacer contacto con el otro, con el exiliado, con el refugiado, con estas acciones se ha favorecido un proceso psicosocial, que

⁴² Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Líderes Cívicos, integrantes del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



facilita los procesos de recuperación comunitaria a través del capital social, recuperando la masa crítica del movimiento cívico.

Finalmente, a través del uso de estrategias colectivas eficaces, como lo ha sido el mantener viva la memoria histórica sobre lo que paso, y los trabajos persistentes en los movimientos de izquierda o alternativos, permite que los líderes cívicos puedan afrontar dichas condiciones de adversidades sociopolíticas, en la medida que sus luchas siguen vigentes, quizá transformadas, pero siempre con la convicción poder vivir en paz en medio de la diferencia.



11. DISCUSIÓN

Es necesario, antes de adentrarnos en la discusión, compartir aspectos de gran importancia en relación con la metodología cualitativa que fundamenta las bases para llevar a cabo la presente investigación. En primer lugar, el diseño metodológico me permitió comprender y analizar el fenómeno social relacionado con los repertorios de resistencia como medios para comprender los procesos de resiliencia comunitaria del movimiento cívico del Oriente Antioqueño, desde la perspectiva de los participantes, no solo a través de la conversación, sino en lo que se encontró detrás de lo no dicho por los integrantes del colectivo. Por su parte, la etnografía, en tanto perspectiva teórica dentro de las ciencias sociales y humanas y como método de investigación, la cual fue seleccionada para la gestión de la información, favoreció desde lo relacional, transformar mi posición a partir de la interacción con las personas de la organización y al conocer lo que paso. Finalmente, la revisión documental fortaleció mis capacidades argumentativas, las cuales comparto en los párrafos siguientes. Lo anterior permitió dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados.

Mediante la aplicación de las técnicas y métodos para la recolección de información [Revisión documental y la Etnografía] pude establecer una caracterización de lo que es el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño.

Logre comprender que la consolidación de esta expresión organizativa es el resultado de un proceso de lucha social, local y regional. Todo empezó en la década de los años 60s con el anuncio de la inundación del municipio de El Peñol, para construir lo que hoy se conoce como la represa de Guatapé-Peñol, proyecto que no fue concertado con los habitantes de la región y termino siendo impuesto, bajo la falsa promesa de impulsar un nuevo modelo de desarrollo regional; lo anterior llevo a que se dieran manifestaciones por parte de la población en contra de Empresas Públicas de Medellín, entidad encargada de desarrollar el proyecto. Empero, esta no fue la única situación que llevo a los habitantes del Oriente Antioqueño a desarrollar acciones organizadas; la encarcelación y detención injustificada de manifestantes, los malos manejos de recursos públicos, el déficit de maestros en las instituciones educativas, por las promesas no cumplidas por la Electrificadora, por los pésimos servicios públicos y las altas tarifas, entre otros, también fueron motivos de descontento en la sociedad. El paro cívico, según Viana (2000) "se convirtió en la principal forma de lucha del movimiento cívico, acompañado de otras actividades como las marchas, bloqueos de vías, tomas de oficinas públicas, concentraciones, etc."



Estos procesos reivindicativos, se desarrollaron por casi treinta años, “movilizando a la ciudadanía sectorial y subregionalmente, logrando elevar una conciencia colectiva y propositiva⁴³” frente a las realidades que atravesaba la región en su momento. A lo largo de la historia, el Movimiento Cívico ha estado conformado por mujeres y hombres líderes, campesinos, amas de casa, sindicalistas, educadores, comerciantes, comunales, actores políticos, legisladores, periodistas, estudiantes, quienes han abanderado la lucha social, sin descanso, entregando su vida, su tiempo, su experiencia y trabajo colectivo en procura de defender el territorio, donde todos puedan vivir en paz y gozar de un bienestar social. En palabras de Higueta, (2019) “el movimiento cívico ha sabido recrearse, generación tras generación, pese a la violenta respuesta de las élites dirigentes”.

Los resultados obtenidos en el capítulo anterior dan respuesta a ¿Cuáles son las formas de expresión de la resiliencia comunitaria en los repertorios de resistencia del Movimiento Cívico “Ramón Emilio Arcila” del Oriente Antioqueño, vinculada al asesinato y amenazas de sus líderes sociales? La autenticidad y validez de los resultados obtenidos se sustenta en los más de 33 fuentes escritas, electrónicas y audiovisuales consultadas, cuya riqueza historia y narrativa es invaluable, al detallar, especialmente en las investigaciones y libros publicados, el proceso de consolidación de la organización y de reconstruir la historia de principio a fin del movimiento cívico; además, la validez de los resultados se fundamenta en la contrastación de los hechos analizados bajo la mirada etnográfica, permitiendo comprender el fenómeno, y transformar la posición como investigador, a partir de relacionarme con las víctimas y los acontecimientos, los cuales permitieron elaborar una nueva forma de ver el mundo. Toro, I. y Parra, R. (2010)

Para el análisis de los datos se plantearon cuatro categorías de análisis: movimiento social, repertorios de resistencia, resiliencia comunitaria y salud mental en escenarios de conflicto armado. Los resultados presentados en el apartado anterior son concordantes con el marco teórico y las categorías establecidas. A continuación, estas categorías serán puestas en discusión, con base en la información obtenida del análisis documental y la observación participante.

Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño

Movimiento social fue la categoría que se estableció, sin embargo, puedo concluir que en el Oriente Antioqueño la expresión organizativa se consolidó como un Movimiento Cívico. Es decir, la comunidad no estaba previamente organizada

⁴³ Carlos Ruiz Ospina (2020). Crónicas de un Pueblo en lucha: “Oriente Antioqueño” Pág. 40



cuando se anunció que se iba a inundar los municipios de Peñol y una parte de Guatapé; desde el momento cero, hasta la consolidación del movimiento cívico se desarrolló un proceso de conciencia colectiva. Las acciones de resistencia obedecieron a un proceso colectivo, de personas que se vieron afectadas con el desarraigo, desplazamiento de campesinos y el despojo de su territorio y que se fue configurando en un proceso de organización con el paso de los años.

Durante las conversaciones con los líderes cívicos del movimiento y en la literatura consultada se habla de "Movimiento Cívico", el cual, según Arango, (2018) para el caso del Oriente Antioqueño, "se forma cuando aquellos Comités de amplísima representación y representatividad consiguen situarse al frente de la más vasta participación popular, regularmente expresada en Asambleas Populares locales hechos en Plaza abierta y para definir, apoyar o en todo caso converger alrededor de un pliego reivindicativo, unitario, continente de las más urgentes necesidades populares". Necesidades mil veces planteadas, conocidas e igualmente no atendidas por los Gobiernos liberales y conservadores de – cuando menos- los últimos cuarenta años. Por su parte Pedro Santana⁴⁴ en Viana, (2000)⁴⁵ define el movimiento cívico en los siguientes términos: "el Movimiento Cívico en Colombia es la respuesta de las clases populares a las crisis de los gobiernos locales y regionales, a quienes demanda una adecuada prestación de servicios públicos y sociales. Desde el punto de vista político, los movimientos cívicos representan un cuestionamiento al modelo clientelista dominante en la política colombiana. El Movimiento significa una ruptura con los jefes clientelistas de las comarcas colombianas quienes administran las administraciones locales"

Por lo anterior, se puede concluir que el proceso llevado a cabo en el Oriente Antioqueño obedece a un Movimiento Cívico, dado que está conformado por hombres y mujeres de la sociedad civil, los cuales, mediante un proceso de organización alzaron su voz para reclamar derechos; a su vez denunciaron las injusticias a las cuales fueron sometidos. Según palabras de una de sus lideresas cívicas⁴⁶ "recibe el nombre de movimiento cívico porque su origen son las juntas cívicas de cada municipio, estas juntas cívicas estaban avocadas hacia el ámbito urbano y hacia problemáticas de carácter político y económico, con un enfoque a la realidad del desarrollo local. Su origen parte del conglomerado de personas que se estaban movilizandando frente a las realidades de cada municipio, con

⁴⁴ SANTANA R., pedro. Los movimientos sociales en Colombia. Ediciones foro nacional por Colombia. P. 71.

⁴⁵ Viana, H. A. (2000). Ramón Emilio Arcila H. Semblanza de un Líder. Medellín: Cooperativa Multiactiva Manos Unidas - COOMUN.

⁴⁶ Diario de Campo (septiembre de 2022). Conversaciones con Zoraida Arcila. Lideresa Cívica, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



autonomía y bajo su propia iniciativa” menciona también la lideresa, que la categoría de movimiento social tiene un despegue en otras esferas de la sociedad civil, con otros alcances, sin embargo, en términos prácticos, el movimiento cívico podría incluirse hoy en día dentro de la categoría de movimiento social. Por su parte, el líder cívico Carlos Ruiz⁴⁷ menciona que “el nombre de Movimiento cívico era un instrumento que no crea resistencia en el imaginario de la gente, tiene un propósito de reivindicación, ataca el modelo político, la palabra cívica es más accesible para la gente, lo entendía mejor, era la expresión política de protesta para defender derechos”.

Es cívico el movimiento, porque surgió como respuesta a la imposición del megaproyecto hidroeléctrico, tal como lo relato una de sus lideresas, “adopto el nombre de movimiento cívico porque se conformó con la unión de las juntas cívicas municipales existentes en la época”, juntas cívicas que a su vez habían sido elegidas en amplias asambleas populares. Lo cual guarda relación con lo que afirma Pedro Santana⁴⁸ en Viana, (2000)⁴⁹ al decir que “el Movimiento Cívico en Colombia es la respuesta de las clases populares a las crisis de los gobiernos locales y regionales” dicha crisis fue provocada por los estamentos gubernamentales, quienes, en su propósito de generar energía eléctrica para el país, desataron el descontento social de las comunidades, por la forma impositiva en cómo se desarrolló el megaproyecto.

En conversaciones con uno de los líderes cívicos⁵⁰ del movimiento, durante la observación participante y en medio de una noche fría y lluviosa del Peñol, me compartió que “esto empezó en Peñol en 1960, luego en 1976 empezó a llegar al municipio de San Carlos unos 5000 hombres y se configuro un conflicto social, estas familias llegaron a trabajar en los megaproyectos, pero llegaron sin ninguna planeación, esto genero una descomposición social. La educación se copó con los hijos de las familias que llegaron. De ahí surgieron las protestas, y en 1977 empezamos a exigir la reivindicación de nuestros derechos. Pero lo primero que llegan a hacer las empresas es a manejar la parte política, a buscar aliados, y la clase política se queda callada, no denuncia porque las empresas los tienen pagos [...]”. Lo expresado por el líder cívico guarda concordancia con la teoría, toda vez que, según Santana en Viana, (2000) “desde el punto de vista

⁴⁷ Diario de Campo (septiembre de 2022). Conversaciones con Carlos Ruiz. Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

⁴⁸ SANTANA R., pedro. Los movimientos sociales en Colombia. Ediciones foro nacional por Colombia. P. 71.

⁴⁹ Viana, H. A. (2000). Ramón Emilio Arcila H. Semblanza de un Líder. Medellín: Cooperativa Multiactiva Manos Unidas - COOMUN.

⁵⁰ Diario de Campo (septiembre de 2022). Conversaciones con un Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



político, los movimientos cívicos representan un cuestionamiento al modelo clientelista dominante en la política colombiana”. Por lo anterior, según la forma organizativa en cómo se llevó a cabo el reclamo de los pobladores afectados, obedece a un Movimiento Cívico, dado que su consolidación histórica obedeció a la confluencia de juntas cívicas municipales.

Con el paso de los años, la expresión organizativa fue tomando características de un movimiento social. Durante el proceso o etapa de consolidación del movimiento, surgieron personas líderes pertenecientes a las comunidades afectadas, las cuales eran las encargadas de motivar la participación de la ciudadanía, expandir los mensajes de lucha y buscar el resarcimiento de los daños ocasionados. Las acciones de resistencia eran de orden local, pero poco a poco se fue desplegando una conciencia colectiva a nivel regional. Se desarrollaron marchas, paros cívicos, asambleas populares, etc. y se buscó siempre la negociación como mecanismo de solución ante los entes gubernamentales y las empresas públicas que lideraban la construcción del complejo hidroeléctrico. Según Ignacio Martín Baró⁵¹ “los procesos de surgimiento de los movimientos sociales o la activación de grupos se deben a la movilización social en la calle, que pretenden lograr fines colectivos” la lucha del movimiento cívico se dio en la plaza pública, en los parques y en las vías.

La respuesta a la protesta ciudadana, como lo relata Higuita, (2019) fue “estigmatizar, despojar, destruir, asesinar al opositor. Acallar la voz disidente. Cercenar la posibilidad de la democracia. Poner muros sobre los oídos de una comunidad que empezaba a escuchar a su propia voz” esta respuesta violenta en contra del movimiento cívico, al principio generó un incremento en las acciones de resistencia, tal como se puede observar en la gráfica [acciones colectivas VS Hechos victimizantes], sin embargo, con el asesinato de las personas líderes de la organización, estas acciones disminuyeron considerablemente.

Según el historiador Mauricio Archila en Arango, (2018), los movimientos sociales son formas o expresiones de resistencia colectiva contra las formas de dominación que se les imponen, y por medio de las cuales se exigen cambios sociales. La lucha del movimiento cívico ha estado siempre orientada a la defensa de territorio.

En palabras de Scott (2020) en su tesis sobre la dominación y resistencia, el fenómeno de lo ocurrido en el Oriente Antioqueño en contra del movimiento

⁵¹ Beristain, Carlos Martín, autor Diálogos con Ignacio Martín Baró sobre conflicto y polarización social / Carlos Martín Beristain. -- Primera edición. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2021.



cívico se podría calificar como una dominación material, consistente en la apropiación de un territorio para la construcción de megaproyectos, un discurso bajo la idea del “bienestar” y el desarrollo; pero también se configuró la dominación de rango e ideológica, al perpetrarse las prácticas de humillación, ataques a la dignidad humana, y justificar por parte de los grupos dominantes o en este caso por parte de la élites y poderes locales, militares y políticas las acciones cometidas en contra de las personas líderes [detenciones, señalamientos y persecución] tal como lo relato un líder cívico⁵² del movimiento “los partidos tradicionales empezaron a decir que éramos un movimiento proscrito o fuera de la ley, ahí empezó el caos, las matanzas y las persecuciones políticas” además cuando los paros antes de 1980 “nos detuvieron simplemente por estar protestando por el tema de los servicios públicos y bajo la figura del Estatuto de Seguridad nos encerraron. Después siguió la persecución, las muertes. El poco trabajo que se hacía tenía que ser muy clandestino, era muy difícil hacer un trabajo de masas, porque ya nos tenían detectados”.

Para cada una de las prácticas de dominación, el movimiento cívico desarrollo acciones de resistencia pública [Tabla No 8 – Repertorios de Resistencia], las cuales les permitió por un tiempo continuar su proyecto político y perdurar en el tiempo.

Según la literatura consultada, los movimientos sociales en Colombia han jugado un papel fundamental y se han convertido en plataformas para manifestar y hacer visibles procesos de resistencia; tal como lo señaló un líder cívico del movimiento “actuábamos básicamente a través de tres formas de colectivos, que consistían en la asamblea municipal, las asambleas regionales y las asambleas supra regionales. Nosotros nos movilizábamos de todos los sectores barriales y recogíamos la inquietud básicamente de las amas de casa quienes eran las más afectadas, quienes más sentían los abusos de las tarifas; logramos conformar organizaciones, asambleas barriales y asambleas municipales; periódicamente teníamos la asistencia a asambleas departamentales aquí del Oriente antioqueño. Teníamos una líder gremial que generalmente eran amas de casa y estudiantes universitarios y trabajadores de las empresas textiles de aquí del Oriente en las asambleas regionales se convocaban a través del sindicato de Cintra textil y sindicato de cerámicas del oriente y muchas de las manifestaciones en la última parte del proceso eran casi que manifestaciones esporádicas, que se programaban para protestar por las altas tarifas, porque

⁵² Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con un Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



nunca fueron resueltos los pedidos de la comunidad”⁵³. Añade Carlos Ruiz⁵⁴ [líder cívico] el movimiento tenía tres ejes de trabajo: social, político y económico. El social se materializaba con las acciones colectivas desarrolladas con la comunidad (los paros, las movilizaciones, marchas, plantones, etc); el eje político pretendía poder pasar de la “protesta a la propuesta” incidir directamente en la toma de decisiones y aportar desde adentro a la solución de las necesidades de la región. Por último, el eje económico buscaba fortalecer las acciones colectivas y garantizar los recursos para el sostenimiento de la organización.

Repertorios de Resistencia

En la casa cural de la parroquia del municipio de el Peñol, en el año 1960 se dio el anuncio a un grupo de ciudadanos, que la zona urbana y parte de los territorios agrícolas del Peñol serían inundados para el represamiento de agua, estos embalses están también ubicados en los municipios de Guatapé, San Carlos, San Rafael y en todos aquellos que conforman hoy en día la zona de embalses del Oriente Antioqueño.

Desde el momento cero, la comunidad de el Peñol activo mecanismos de resistencia, inicialmente en su mente, elaborando pensamientos de negación frente a lo escuchado, debatiendo y conversando con vecinos frente a la suerte que les esperaba. Posteriormente, poco a poco y con la puesta en marcha de la construcción de embalses, y frente a las promesas incumplidas por parte de las empresas responsables de la obra, se empezaron a configurar los primeros repertorios de resistencia en lo público, tales como: las caravanas, manifestaciones, paro de comerciantes, comunicados, resistencia a participar en elecciones, amotinamientos, hasta lograr mediante escritura pública No 175 del 12 de abril de 1969 la firma del contrato maestro, suscrito entre empresas públicas de Medellín y el Municipio de El Peñol, contrato en el cual se establecieron unos acuerdos para garantizar los derechos vulnerados de la población y resarcimiento por las afectaciones causadas.

Las acciones de resistencia llevadas a cabo por el Movimiento Cívico en el Oriente Antioqueño, demuestra que existe una asociación con lo que expresa Méndez, C. (2020) al decir que “se propone entender a los repertorios de resistencia como recursos disponibles para un grupo de actores que son desplegados de forma no

⁵³ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con un Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

⁵⁴ Diario de Campo (septiembre de 2022). Conversaciones con Carlos Ruiz, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



mecánica ni necesariamente reactiva para desafiar ejercicios de poder de forma, tanto oculta, como manifiesta”; y es que los repertorios de resistencia desarrollados por las comunidades, por ejemplo, las asambleas populares, configuraron la creación de juntas cívicas municipales, organismo que favoreció mediante la unión de fuerzas lo que hoy se conoce como el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño.

En la tabla No 8 se hace una relación de las principales acciones de resistencia desarrolladas en la región del Oriente Antioqueño. Normalmente en un país como Colombia, es frecuente escuchar el desarrollo de mecanismos de resistencia o afrontamiento ante acciones violentas cometidas por actores armados ilegales en el marco del conflicto armado, como lo es el caso del municipio de Granada, también ubicado en el Oriente Antioqueño, hago alusión a este caso, debido a que fueron los ejercicios previos de resistencia comunitaria y la experiencia de personas líderes pertenecientes al Movimiento Cívico lo que favoreció el desarrollo y reacción inmediata de las comunidades que quedaron en medio del fuego cruzado. Tal como se menciona en la investigación adelantada por el CNMH (2016) “nos empezamos a organizar desde el mismo día de la primera de nuestras muertes, desde el primer desplazamiento, la primera violación, y el primer desaparecido; desde la última y la primera masacre, desde el primero y el último acto de terror⁵⁵” la comunidad granadina desarrollo en plenitud toda su capacidad de agencia, por ejemplo la acción de resistencia denominada [estar juntos - para no dejarse morir de miedo y de soledad], permitió que “los pobladores desarrollaron estrategias de huida y resguardo para responder ante los eventuales ataques armados, mecanismos de emergencia con códigos y rutas de salida utilizados para salvaguardar la vida y protegerse colectivamente⁵⁶”.

Con relación al tema de investigación, se logró establecer, según el CNMH (2016) que “Granada, sin ser el epicentro de este megaproyecto, tuvo impactos con la construcción de la hidroeléctrica Calderas operada por ISAGÉN en la zona baja del municipio en límites con San Carlos” los habitantes de extracción campesina llevaron a cabo acciones de resistencia, como lo fue el “bloqueo de las vías impidiendo el paso de los vehículos de las empresas constructoras logrando concertar con las empresas de las hidroeléctricas el pago de las franjas de tierras ocupadas y proyectos de impacto social como una escuela y canchas deportivas” agrega también el Centro Nacional de Memoria Histórica que “en el 83 en el oriente hubo un paro cívico, muy importante, política y socialmente, logró mover a toda la sociedad, eran creados por la gente y hechos por la misma gente. En

⁵⁵ Salón del Nunca Más, Granada, Antioquia.

⁵⁶ Para más información, consultar: Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción, Bogotá, CNMH – Colciencias – Corporación Región.



el caso de Granada, se recuerda a José Aroldo Arcila Echeverry, como uno de los principales líderes locales que participó en el paro cívico de 1984 en contra de la Electrificadora de Antioquia, él fue el coordinador del Comité Cívico en el municipio” con las anteriores citas, se puede evidenciar la materialización y respuesta al objetivo de identificar repertorios de resistencia, pero además se logra relacionar los repertorios como medios para la comprensión de la resiliencia comunitaria; adicionalmente, los testimonios guardan relación con la teoría, especialmente lo enunciado por Valencia, N. (2005) “todos los procesos de resistencia requieren de líderes que faciliten su desarrollo. La comunidad puede sentirse presionada y dominada por las comunidades de guerra, pero si no cuenta con un líder que facilite el comienzo de procesos, posiblemente éstos no se lleguen a dar. El líder es una fuente de recursos que son transferidos a la comunidad” en palabras de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), (2018) un líder o lideresa social es una persona que cuenta con reconocimiento de su comunidad por conducir, coordinar o apoyar procesos o actividades de carácter colectivo que afectan positivamente la vida de su comunidad, mejorar y dignificar sus condiciones de vida o construir tejido social.

Antes de los asesinatos la capacidad de incidencia denuncia y gestión era frecuente, era numerosa y constante. Sin embargo, una vez iniciaron los señalamientos, detenciones, torturas, amenazas y asesinatos estos repertorios se disminuyeron notablemente. Las acciones se enfocaron en "sobrevivir" se tuvo que "agachar la cabeza y escondernos" eran acciones "clandestinas" donde las autoridades no nos vieran, tratamos de estar informados por medio de boletines. Algunos nos refugiamos en actividades deportivas, también las familias fueron de gran apoyo. Otros encontramos en medio del refugio un "refugio en el licor". En muchos casos los líderes se fueron del territorio y hoy en día viven en el exilio.

El Movimiento Cívico lo sostiene las personas, hombres y mujeres líderes, cuya convicción está dada desde su naturaleza propia en la lucha por defender el territorio y sus comunidades. Las personas líderes del Movimiento Cívico desarrollaron acciones de resistencia ante las injusticias, repertorios que podemos comprender en un antes y un después de los asesinatos y amenazas a sus líderes.

Durante el antes, los repertorios de resistencia se fundamentaron en la defensa del territorio, del agua, por unas tarifas de energía justas, en contra de la imposición de megaproyectos. Estos repertorios de resistencia tenían que ver con la organización de la comunidad, la confirmación de comités cívicos municipales, la realización de asambleas de usuarios, plantones, marchas, paros cívicos, pliegos de peticiones, denuncias, etc.



Durante el después, los repertorios de resistencia se transformaron. Una vez iniciado los asesinatos, el silencio se apoderó de los líderes en procura de salvar su vida, la puesta en marcha del Estatuto de Seguridad logró menguar las acciones de los líderes, estos fueron arrestados sin prueba alguna, torturados, encarcelados, desaparecidos y asesinatos.

Algunos fueron obligados al exilio, otros se refugiaron en el alcohol, otros resistían desde la clandestinidad, otros se unieron a expresiones organizativas políticas de izquierda, algunos participaron en contiendas electorales, muy pocos continuaron con las banderas del movimiento, pero con la zozobra y la angustia de quizá ser el próximo en ser asesinado. Contar lo que pasaba se convirtió en una acción o repertorio para resistir, y al mismo tiempo como una forma de resiliencia comunitaria, de hacer memoria para honrar a los caídos y velar por la recuperación de la masa crítica.

Surgieron otras expresiones de organización y asociatividad, las cuales se abrieron paso en medio de la adversidad, en medio de la guerra, en medio del exterminio, estas nuevas expresiones organizativas fueron lideradas por mujeres (Asociación AMOR) para el trámite del dolor y el sufrimiento; desde lo académico (COREDI) para brindar educación a los más pobres. Etc.

Las acciones de resistencia del Movimiento Cívico "son acciones políticas" (María Gómez, 2022), tal como lo menciona Carlos Ruiz, el movimiento tenía unos ejes de trabajo: social, político y económico. El padre "Pacho" sobre el tema político menciona que "el asesinato de las personas líderes del movimiento cívico estaba muy unido al campo político. La fuerza política impedía muchas cosas, por lo tanto, la capacidad de participación democrática de las fuerzas alternativas se pierde, se ven truncadas y disminuidas ¿cuál es el pecado más grave cuando un grupo se está organizando? Que quiera ser un grupo político, que quiera ser un grupo más independiente, por ejemplo, en la Unión, en Marinilla y San Carlos, diferentes líderes que quisieron participar en listas de concejo y alcaldías, las fuerzas políticas tradicionales se sintieron amenazados"

La trova, una expresión cultural de la región, un cara a cara por medio de versos, una práctica social que desde pequeños los habitantes de la región promueven a diario. Una especie de contrapunto en la cual se dicen cosas - no tan agradables en ocasiones - tratando de desprestigiar al oponente, pero que al final del ejercicio los troveros se estrechan la mano, ratifican su amistad y compromiso con la promoción de la tradición. El ejercicio del liderazgo, la defensa de los recursos naturales de la región y la participación en política regional que tuvo el movimiento cívico del Oriente Antioqueño era una amenaza para los poderes locales tradicionales; para la época del exterminio de la



organización no se podía alzar la voz, so pena de ser asesinado, amenazado, estigmatizado, tratado como delincuente o subversivo, por ello la respuesta del poder local, en lugar de un contrapunto con argumentos - como en la trova - fue actuar con el poder de las armas y bajo ejercicios de confabulación del poder dominante para exterminar al oponente; por su parte, la respuesta del Movimiento Cívico fue la resistencia, fueron los paros, las denuncias, la realización de asambleas, y aunque menguado por los hechos de violencia, desde las acciones clandestinas seguían llevando el mensaje de lucha por medio de volantes que hacían llegar con empresas aliadas de transporte, por medio de debates e intercambio de ideas en pequeños grupos de discusión, buscando siempre mantener el debate público de lo que estaba pasando en el territorio, luchando por no desaparecer y buscando siempre ser reconocidos como “una organización civil, defensora de los derechos del territorio y de los derechos de las ciudadanías⁵⁷”

Frente a la categoría de resiliencia comunitaria, los resultados permiten evidenciar lo señalado por Scott (2020) en su trabajo titulado “los dominados y el arte de la resistencia” tal como se mencionó en la categoría de movimiento cívico. En el Oriente Antioqueño se configuró una “dominación material” inicialmente por la ocupación de tierras para la construcción del complejo hidroeléctrico, generando un desplazamiento de las comunidades afectadas y sin que se planteara por parte de las empresas públicas de Medellín una forma clara de indemnización o restablecimiento de sus derechos; la respuesta de la comunidad se dio mediante diversas formas de resistencia pública (peticiones, manifestaciones, movilizaciones, etc.) exigiendo una reparación y la construcción de un nuevo Peñol. Los resultados también tienen correlación con la dominación de rango que señala Scott (2020) dado que en la década de los años 70s con la entrada en vigor del Estatuto de Seguridad se cometieron hechos victimizantes (tortura, desplazamiento, asesinatos, detenciones arbitrarias, etc.) delitos por los cuales hoy en día el movimiento cívico sigue luchando, buscando la declaración de dichas prácticas como delitos de lesa humanidad.

De otro lado, las acciones de resistencia guardan relación con las afirmaciones de Molina, N. (2004) toda vez que el fenómeno estudiado en el Oriente Antioqueño, llevado a cabo por el Movimiento Cívico ha requerido de un “proceso” en el cual se logró identificar el punto de partida [*mínimo de iniciación*] lo que dio lugar al inicio de las acciones de resistencia - la inundación de los municipios del Peñol y Guatapé - , posteriormente los repertorios de resistencia permitieron obtener unos logros o [*efecto mínimo*], como por ejemplo la firma del contrato maestro en el año 1969 garantizando la reubicación del pueblo del

⁵⁷ Carlos Ruiz Ospina (2020). Crónicas de un Pueblo en lucha: “Oriente Antioqueño” Pág. 12



Peñol. Por último, las acciones de resistencia del Movimiento Cívico concernientes a analizar el problema, reflexionar sobre lo que estaba pasando y materializar respuestas organizadas y colectivas configuro lo que Scott llama la [dinámica mínima] la cual se establece por medio de la acción y la reflexividad. En palabras de uno de sus líderes "por eso está funcionando esto, por eso vuelve este movimiento y se estructura, buscando respuesta a todo el fenómeno, pero porque hubo elementos o personas que persisten en la resistencia, en el análisis, en el estudio, en la investigación, en la denuncia y en algunas formas organizativas de carácter cívico, que es lo que le da persistencia al movimiento cívico del oriente, que hoy se expresa de esta forma reivindicativa para reclamar derechos como víctimas y proyectar una respuesta que permita a la población y a la ciudadanía volver a tomar la conciencia cívica de sus derechos y seguirlos reclamando⁵⁸"

Resiliencia Comunitaria

Como se mencionó anteriormente, en el apartado de resultados, comprender la capacidad de resiliencia comunitaria del movimiento cívico vinculada al asesinato y amenazas de las personas líderes, incluyendo sus alcances y efectos, no fue una tarea sencilla. Primero porque el colectivo no dimensiona o reconoce que las acciones de resistencia favorecen el fortalecimiento de la de resiliencia comunitaria. La resiliencia es algo que está implícito en las acciones que desarrollan [pero no se ve, no se percibe] así mismo son los daños o efectos en la salud mental [imposibles de detectar a simple vista]. Toda acción de resistencia favorece el desarrollo de procesos de resiliencia comunitaria, es así como los colectivos toman el control, pueden afrontar, crean y fortalecen lazos comunitarios y reviven la esperanza de futuro mejor.

La revisión documental y la etnografía realizada, permitió identificar una serie de repertorios de resistencia [tabla No 8], los cuales el Movimiento Cívico a desarrollo a lo largo de su existencia. Algunas de estas acciones de resistencia permiten comprender que la resiliencia comunitaria no solo sirvió para afrontar los hechos victimizantes relacionados con el asesinato y amenazas de las personas líderes, sino que también ayudo para afrontar los daños ocasionados por el despojo de tierras, el desplazamiento, y posteriormente la estigmatización que sufrió el movimiento.

⁵⁸ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Darío Ochoa) Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



La capacidad de resiliencia comunitaria está ligada a los repertorios de resistencia colectiva y a la capacidad mental [recursos de afrontamiento] de las personas, lo cual tiene relación con Suárez Ojeda et al., (2007) al señalar que “la resiliencia comunitaria se refiere a aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos”. Además, coincide con Martin Beristain y Doná, G. (1997) quienes afirman que “el afrontamiento incluye procesos cognitivos, emocionales y de resolución de problemas”. Para el caso de las acciones de resistencia, es fundamental la existencia de personas líderes, pues son ellos los dinamizadores, quienes motivan, analizan la situación y generan alternativas de respuesta no violentas [soluciones], las cuales se materializan posteriormente por todo el colectivo. Los recursos de afrontamiento individual se adquieren día a día; en ello juega un papel fundamental la familia, el contexto y las redes de apoyo comunitario.

A lo largo de la investigación, fue posible comprender que la capacidad de resiliencia comunitaria del Movimiento Cívico, fue posible, gracias a que adoptaron factores protectores individuales y colectivos para afrontar. Como menciona Alzugaray, C. (2021) “la resiliencia comunitaria busca establecer formas inteligentes, ya sea directas o indirectas para afrontar una situación de riesgo, mediante el establecimiento de lazos con otros”, estableciendo así una forma de “afrontamiento positivo” para tomar el control y afrontar los desafíos. A propósito de lo anterior, uno de los líderes cívicos menciono que:

Cuando la gente logra reagruparse, así sea mínimamente, tiene oportunidad de hacer una catarsis, primero para darse cuenta de cómo va el proceso, que está pasando, cual es la realidad; segundo para sentir el apoyo y la identidad ideológica y política de los compañeros que están en la misma lucha, que están sintiendo el mismo atropello, la misma violencia. Esta catarsis nos sirvió de mecanismo de ventilación de las condiciones emocionales, fue una especie de terapia; pero esto no pasa en todas las personas, muchas personas llegaron a un daño profundo de su capacidad comunicacional, por el miedo, tanto, que no se atreven ni siquiera a hablar con el amigo, porque en él ven un potencial peligro (desconfianza), el hecho de volver a hacer contacto con el problema (asesinato de líderes) es un riesgo, prefieren desconectarse, hubo gente que se quedó bloqueada completamente, y decían que no se iban a hacer matar aquí, y no tienen mecanismos de equilibrio emocional para acceder

a arriesgarse, a mantener comunicación o contacto con los demás compañeros⁵⁹. (Diario de Campo, julio de 2022).

Como mencione anteriormente, la capacidad de resiliencia también estuvo mediada por los recursos de afrontamiento individual, tal como lo relato uno de sus líderes “lo que permitió que algunos siguieran la lucha, fueron algunos factores de la condición humana, por ejemplo, la capacidad personal de resiliencia o de readaptación ante el trauma, el miedo y el daño, no tiene el mismo grado de penetración. El mismo fenómeno no se dio igual en todas las personas⁶⁰”. La tesis planteada por Alzugaray, C. (2021) relacionada con el [afrontamiento positivo] derivada de la resiliencia comunitaria, se materializó por medio de las acciones de resistencia que el movimiento cívico desarrolló. Para comprender mejor lo anterior, es preciso definir que el afrontamiento se refiere a la manera como las personas hacen frente a las dificultades que se presentan, ya sean de índole moral, emocional o social. El afrontamiento se entrelaza con los recursos sociales y emocionales de los integrantes del colectivo.

Para el caso del Movimiento Cívico, se identificó que las formas de afrontamiento derivadas de la resiliencia comunitaria fueron adaptativas, como por ejemplo aquellas que les permitieron sentirse mejor, permanecer unidos y con una posición firme de resistencia, buscando neutralizar la agresión.

Los repertorios de resistencia que sirvieron como medios para materializar procesos de resiliencia comunitaria, frente a los asesinatos y amenazas a las personas líderes fueron inicialmente las peticiones formales (pronunciamientos, denuncias, quejas, procesos de conciliación, boletines, folletos y revistas) los cuales buscaban poner en evidencia lo que estaba pasando, con el propósito de neutralizar los hechos violentos y como menciona Alzugaray, C. (2021), lograr una [eficacia colectiva] pretendiendo transformar los contextos, para que estos sean favorables y que las personas puedan hacer frente de mejor manera a las adversidades. Sin embargo, dichos repertorios no fueron suficientes, debido a que se intensificaron los asesinatos, a tal punto que el movimiento se terminó congelando en el año 2021, según relato uno de sus líderes cívicos.

El movimiento cívico adelantó también repertorios de resistencia en la década en la que se presentaron los asesinatos y amenazas, en procura de proteger la vida. Es así como (el exilio, esconderse y el auto silenciamiento), fueron acciones

⁵⁹ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con un Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

⁶⁰ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con Darío Ochoa) Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



llevadas a cabo por medio de redes de apoyo (otros líderes, amigos y familiares). En dichas acciones se evidencia lo que plantea el autor (Sampson, 2003 en Tejada, 2006), al decir que la resiliencia a nivel comunitario se debe situar desde la dimensión de la [eficacia colectiva], similar a lo que había mencionado Alzugaray en el párrafo anterior; dicha eficacia colectiva fue lo que les permitió a las personas líderes del movimiento salvar su vida, actuando conjuntamente, haciendo evidente el compromiso activo con su grupo de pertenencia, en este caso el Movimiento Cívico.

Otras de las acciones de resistencia tienen que ver con las reuniones o actividades clandestinas, la reagrupación en movimientos de izquierda u otras expresiones políticas, el reencuentro de grupos en los diferentes municipios para analizar el problema y divulgarlo; lo anterior guarda relación con Bracamonte, F. & Aguirre, L. (2017) pues menciona que “la resiliencia comunitaria contempla una serie de recursos, medios y estrategias que los colectivos utilizan para enfrentarse y sobreponerse a amenazas sociopolíticas o ecológicas”. Por su parte uno de los líderes cívicos del movimiento señala lo siguiente:

En el Oriente Antioqueño se dieron algunas expresiones de respuestas o formas organizativas ante los asesinatos que se estaban presentando, personalmente compartí por medio de los grupos de actividad política, en el municipio de Rio Negro particularmente, de reuniones con compañeros que girábamos entorno a movimientos alternativos, por ejemplo, el Polo Democrático, que fueron posteriores a esta etapa más severa, más dura, más crítica, pero en los cuales uno conocía un poco más de cerca a otras personas, que vienen de haber vivido muy fuertemente esta etapa de los ochenta, de enfrentamientos del Movimiento Cívico, con las fuerzas que impusieron estos cambios y este fenómeno en el Oriente, especialmente las empresas públicas; ahí se reencuentra uno con amigos y compañeros⁶¹. (Diario de Campo, julio de 2022).

Desafortunadamente, debido a la rápida acción violenta que sufrió el colectivo, en específico las que ocasionaron el asesinato de las personas líderes, el movimiento no alcanzó a fomentar los recursos colectivos suficientes para afrontar los desafíos que se estaban presentando. A propósito, Darío Ochoa (2020) [líder cívico] menciona que “durante la etapa de los asesinatos, se silenció la capacidad de respuesta, como las reuniones públicas, las actividades abiertas, porque precisamente ahí estaban identificando y señalando, o poniendo en la mira a las personas más activas, este proceso de violencia bajo el perfil de

⁶¹ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con un Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



toda la capacidad de respuesta de la gente" señala también Ochoa que, pese a la arremetida violenta en contra de las personas líderes "se siguió haciendo denuncias, cambiaron las formas de la expresión y de resistencia, pero siguiendo los mecanismos para analizar y estudiar todo lo que estaba pasando; pero ya desde una etapa de silenciamiento". Una vez iniciaron los señalamientos, detenciones, torturas, amenazas y asesinatos los repertorios de resistencia se disminuyeron notablemente.

Las acciones se enfocaron en "sobrevivir" se tuvo que "agachar la cabeza y escondernos" eran "acciones clandestinas donde las autoridades no nos vieran, tratamos de estar informados por medio de boletines". Algunos líderes se refugiaron en actividades deportivas; las familias fueron de gran apoyo. Otros encontraron en medio del refugio un "refugio en el licor". Según señalan las víctimas, en ningún momento ha parado completamente la capacidad de movilización de la gente "pero si hubo una depresión, un bajón de la capacidad de respuesta, muy grande; pienso que han sido casi 15 años que se han necesitado para volver a tener la capacidad de organización, de cohesión y de expresión un poco más clara, más concreta, hasta llegar a las etapas de hoy" (Diario de Campo, julio de 2022).

Tres décadas después las víctimas no han experimentado un proceso de rehabilitación psicosocial continuo, que les permita reconciliarse entre los unos y los otros, es decir entre las diferentes fuerzas políticas y de poder local.

De acuerdo con Higueta, (2019)⁶² El Oriente Antioqueño levantó la cabeza en contra de la imposición de los megaproyectos y supo dar una contundente respuesta, se promovió la resistencia en las comunidades, se cultivó la conciencia colectiva y "emergieron prontamente desde la profunda entraña de su dignidad una serie de alternativas populares, bien pudieran llamarse: Juntas Cívicas, Movimiento Cívico, Oriente Unido, Asociaciones de Víctimas. Surgieron para manifestar su descontento y, a su vez, plantarse como alternativa". Alternativas que dieron lugar a la protestar, pero también para proponer.

Señala Higueta, (2019) que se debe fortalecer las formas de autoprotección desde los movimientos sociales, que permitan disminuir los riesgos "muchas organizaciones a lo ancho y largo del país vienen promoviendo formas de resistencia, denuncia y protección de la vida de los líderes y lideresas. Iniciativas como: guardias campesinas, indígenas o cimarronas, comités de Derechos Humanos y comunicaciones; elaboración de alertas tempranas; lecturas territoriales en términos de seguridad; denuncias ante la comunidad

⁶² Higueta, J. (2019). ¡Para que la alternativa no muera! Lanzas & Letras. Retrieved from <https://lanzasyletras.com/para-que-la-alternativa-no-muera/>

internacional", aunque la solución es que todos puedan vivir y habitar los territorios en paz, donde no se estigmatice al otro por pensar diferente. Que no se tenga que recurrir a ningún repertorio de resistencia, donde no sea necesario fomentar procesos de resiliencia comunitaria, como si estuviéramos destinados a "normalizar" la guerra, tal como lo decía Baró, principalmente de los mecanismos que hacen posible su permanencia y duración.

Salud Mental en escenarios de conflicto armado

Respondiendo a la definición de la OMS, sobre salud mental, las personas líderes del Movimiento Cívico eran conscientes de sus capacidades, sabían los riesgos, y creían poder afrontar las tensiones normales de la vida; sin embargo, lo que paso en el Oriente Antioqueño con las personas líderes, fueron hechos anormales, para lo cual un individuo no está preparado. De hecho, una de sus lideresas actuales menciona "la violencia no los encontró preparados para cuidarse, para defenderse, ellos creían que a punta de argumentos y de representación política se podían defender, creían que el camino político era la salida, pero no se imaginaron que las armas los iban a acabar. Ellos no tenían unas estrategias colectivas que los protegieran de la violencia que se desato en ese momento⁶³". Por lo anterior, las personas líderes de la organización perdieron o disminuyeron la capacidad productiva para contribuir a su comunidad, como quizá lo hacían antes de los asesinatos y amenazas cometidos en contra de los liderazgos del Movimiento Cívico.

Por su parte, otro de los líderes representativos de hoy en día y que fue víctima de los hechos anormales llevados a cabo por actores ilegales, menciona que "cuando empezaron a aplicar el Estatuto de Seguridad y detuvieron la gente, éramos conscientes que el Gobierno estaba implementando tres modalidades nuevas sobre la teoría de seguridad nacional: la tortura como medio para conseguir información, la desaparición y la eliminación. Teníamos claro eso, [Ramon Emilio] decía que aceptaba el riesgo, que había que seguir todo esto. Éramos conscientes de asumir un riesgo y un reto por todo lo que estábamos haciendo, eran heroicos dirigentes cívicos, que asumieron una responsabilidad histórica. El deber ético superaba el miedo", desafortunadamente el asumir el reto histórico y los riesgos, les termino costando la vida. Tal como lo menciona las OMS, el estado de bienestar que se configura cuando una persona goza de buena salud mental, fue arrebatado por el conflicto armado, puntualmente para el caso del Movimiento Cívico, se materializo con los asesinatos, las amenazas,

⁶³ Diario de Campo (septiembre de 2022). Conversaciones con Dora Hernández, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



el exilio, desplazamiento, entre otros, lo cual termino por exterminar el proceso organizativo que se había configuro desde la década de los años 60s.

Durante la investigación pude comprender como se manifestó la categoría de salud mental, especialmente las afectaciones derivadas de los hechos victimizantes, ocasionados en el marco del conflicto armado hacia los integrantes del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño.

Es así como el asesinato de los principales líderes cívicos, se configuro como el hecho más grave en la vida del movimiento, ya que redujo el capital humano, y por ende limitó la posibilidad de desarrollar acciones de afrontamiento colectivo para la regulación de emociones, es decir, procesos de resiliencia comunitaria.

Los asesinatos, el exilio, las amenazas y el desplazamiento, limito la capacidad de respuesta de la organización, acciones que impulsaban las personas líderes, ya que eran ellas el motor del movimiento, los que motivaban y dinamizaban, los que proponían una agenda pública y generaban el debate sobre los temas que indicaban una injusticia social.

El núcleo del exterminio del Movimiento Cívico, según conversaciones con uno de sus líderes, fue la muerte de los líderes principales, pero “dentro del exterminio estuvo la invisibilización de líderes, los cuales estaban en la capacidad de seguir luchando por sus derechos, pero que no lo pudieron hacer, porque se tuvo que perder para salvar la vida, se tuvo que evadir, trasladarse o silenciarse; hubo una pérdida de respuesta, y eso es lo que se llama el exterminio, es la perdida de la masa poblacional que era capaz de responder ante sus necesidades y ante las agresiones⁶⁴”, lo anterior, está relacionado con la resiliencia comunitaria, entendida como los mecanismos de afrontamiento, en este caso se materializo una respuesta efectiva para salvar la vida; esta versión es complementada por otra de sus lideresas, ella menciona que “se generaron estrategias individuales, sin embargo, se desarrollaron estrategias de cuidado relacional para cuidar la vida. De las estrategias individuales estaba el silencio, negarse como parte del movimiento, encerrarse en la casa, refugiarse en la casa. Las estrategias colectivas se dieron por medio del relacionamiento con los amigos, gracias a ellos, los líderes se fueron para otras ciudades, salieron algunos para el exterior. Los amigos permitieron que la capacidad política se fuera para otras ciudades, lo relacional permitió proteger la vida⁶⁵”

⁶⁴ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con un Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.

⁶⁵ Diario de Campo (septiembre de 2022). Conversaciones con Dora Hernández, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



Para hacer frente a las afectaciones emocionales y regular las emociones o el temor, uno de sus líderes cívicos, relato que “me ayudaba el deporte que desarrollaba en mi territorio. Tuve un desvío de ansiedad por el alcohol, hubo un momento duro, el alcohol era una especie de refugio, uno pensaba que con el alcohol aminoraba lo que sentía, era una situación tensa, pero en el fondo era evadir lo que estaba pasando, el alcohol fue un refugio dentro del refugio, eso fue aterrador”. Según la etnografía realizada durante el proceso investigativo, se pudo comprender que las víctimas del Movimiento Cívico se distanciaron, se menguó su activismo social, la participación política y democrática se disminuyó, quedaron "aporreados" según comentó el Padre Pacho; algunas víctimas se refugiaron en el alcohol, unos pocos trataron de mantener conversaciones clandestinas para estar al tanto y difundir el proyecto común, otros se exiliaron.

Mientras nos tomábamos un café, uno de sus líderes cívicos me relato lo siguiente:

Algunos quedaron tan dañados en su expectativa de respuesta y el miedo los afectó tanto, que les produjo emocionalidades marcadas, les perturbó completamente, incluso su capacidad de vida normal, así no estén comprometidos con un movimiento, ya su propia vida se vuelve un peligro, dicen: yo estoy siendo buscado, perseguido, y se quedan con esa sensación permanente. Por ejemplo, un compañero que fue muy activo y participativo dentro del movimiento, entro en una condición severa de miedo, de temor ante la pérdida de su vida, prácticamente anuló su proyecto de vida, se aisló completamente, no solo del movimiento, sino de su propia familia, su propia interacción afectiva dentro de su núcleo familiar, eso es una cosa extrema; actualmente vive en una condición emocional de perturbación, de depresión⁶⁶. (Diario de Campo, julio de 2022)

Lo anterior guarda completa relación con lo referido por Lira, E. & Castillo, M. (2013) al decir que “el miedo, es un mecanismo defensivo eficaz, el cual, se convierte en una emoción paralizante y mortificadora que impide que algunas personas puedan adelantar actividades esenciales para desarrollar sus vidas” al respecto, uno de sus líderes, durante la observación participante, compartió que “con los sobrevivientes no se ha podido hacer nada. Los daños son incalculables. Cuando una región como el Oriente Antioqueño pierde un líder, se pierde la libertad de expresión, no se puede decir lo que se piensa, se pierde la conciencia crítica, uno tiene que estar calladito, esperando que le den un informe de cuentas

⁶⁶ Diario de Campo (julio de 2022). Conversaciones con un Líder Cívico, integrante del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño.



claras, pero no se puede cuestionar, porque el estigma esta, de que somos un grupo subversivo o un movimiento proscrito o fuera de la ley”, lo anterior permite configurar lo dicho por el CNMH⁶⁷ en lo relacionado con el daño a la democracia e impactos políticos, puesto que la forma de materializar estos daños por parte de los actores armados, se da por medio de los “señalamientos y acusaciones. Varios grupos fueron etiquetados como auxiliadores de la guerrilla, aliados de los paramilitares, guerrilleros vestidos de civil, [sapos y delatores], informantes y colaboradores”; adicionalmente, retomando las palabras de la Corporación AVRE⁶⁸, en lo colectivo los impactos son diversos, por ejemplo, “se tienden a culpar entre sí, olvidando que son otros los responsables del problema”.

Cuando un líder es amenazado, en ocasiones algunos miembros de la familia lo culpan por “andar metido en esas cosas y no pensar en la familia”, también se da el caso en el resto de la comunidad, quienes los miran con sospecha y rumorán frases como “en algo malo andaba desde que le paso eso”. Como lo hemos leído en párrafos anteriores sobre la categoría de salud mental, las reacciones de las personas líderes son distintas, dependen de los mecanismos de adaptación o afrontamiento; para el caso del desplazamiento y amenazas, según la Corporación AVRE “unos optan por quedarse, otros por huir, unos por retornar, y otros por ubicarse en otro sitio, algunas personas se aíslan, otros se tornan agresivos o consumen alcohol”. Ligado a lo anterior, surgió la desconfianza y se redujo la solidaridad dentro del movimiento. Algunos aún guardan silencio ante los hechos de violencia, no denuncian por temor a represalias.

⁶⁷ ¡Basta Ya! Capítulo IV. Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia. Criminalizar, perseguir, reprimir. El daño que la guerra trajo a la democracia. Pág. 281.

⁶⁸ Lecturas sobre Salud Mental y Derechos Humanos en un contexto de violencia sociopolítica.

12. CONCLUSIONES

Las conclusiones presentadas a continuación, no son la última palabra. Son conclusiones derivadas de la comprensión obtenida a lo largo del trabajo de investigación y las cuales pueden ser controvertidas en el futuro.

Las organizaciones y movimientos sociales, las comunidades, y los pueblos afectados por la violencia en el marco del conflicto armado, cuentan con la empatía y sensibilidad del dolor y el sufrimiento para resarcir el daño o contribuir con la rehabilitación psicosocial de las víctimas.

En la medida en la que se permita, por medio de los ejercicios democráticos la participación en política, desde la base comunitaria, los pueblos y las regiones afectadas tendrán una oportunidad para reconstruir en medio del dolor y la desolación; como lo decía Alzagaray, C. (2021) "la resiliencia comunitaria permite que los colectivos tomen el control y se pueda así entretener nuevamente lazos de unidad, de solidaridad y reconstruir el tejido social". Para sintetizar el presente apartado de conclusiones, comparto la siguiente gráfica:



El movimiento cívico del oriente Antioqueño lo constituye la "unión de diversas formas de expresión organizativa" impulsadas y promovidas por personas líderes, distribuidos en juntas cívicas municipales, comités, coordinadora regional, asambleas populares, liga de usuarios y movimientos políticos. Con relación a la gráfica, la construcción del embalse Peñol-Guatapé generó una serie de acciones de resistencia por parte de las comunidades afectadas, de allí surgieron liderazgos cívicos. Dichos repertorios de resistencia favorecieron



procesos de resiliencia comunitaria, generando un afrontamiento positivo mediante el establecimiento de lazos con otros para tomar el control de la situación. Sin embargo, a mayor oposición, mayor fue la arremetida violenta de los actores armados, bajo la permisibilidad pasiva y complicidad de las elites políticas locales. Estos hechos de violencia ocasionaron el exterminio del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño, al eliminar a la mayoría de los líderes, mediante el asesinato o las amenazas; dejando al final como consecuencia el debilitamiento de los procesos de resiliencia comunitaria, al verse disminuida la realización de acciones de resistencia.

Las víctimas del Movimiento Cívico "Ramón Emilio Arcila", después de la oleada de asesinatos y amenazas, quedaron a la deriva, solos, luchando con el miedo, aislados, en soledad, sin capacidad de respuesta colectiva, tratando de afrontar las situaciones vividas a causa de los hechos victimizantes. El asesinato y amenazas que sufrieron las personas líderes de la organización, cerceno y deterioro la democracia, y por ende se afectó la incidencia y autogestión de las comunidades, así como también la participación política, la cual, mediante ejercicios democráticos fortalece los procesos de organización comunitaria y se convierte en mecanismo para exigir y materializar proyectos, por medio de las propuestas y acciones de transformación regional.

La investigación permitió comprender que cuando es evidente la impunidad, la vulneración de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales a las comunidades, o la imposición de megaproyectos que busca el lucro a cierto sector económico y político, como lo fue el caso del Oriente Antioqueño, y que ocasiona afectaciones colectivas, se genera la solidaridad del pueblo, de las comunidades, además de lo anterior, el alza injustificado de las tarifas de energía hizo que la comunidad actuara, se generaron acciones de respuesta (se alzó la voz) en defensa del territorio y en apoyo de las expresiones organizativas, como lo fue el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño. La impunidad, especialmente en los casos de asesinatos de las personas líderes, despertó y congrego un sentimiento de "unión" afloro y fortaleció los procesos organizativos. En algunos casos los actores armados ilegales lograron su cometido, que era disminuir, apocar, quebrantan o debilitar ciertos procesos de exigencia, pero en el caso del Oriente Antioqueño, se generaron procesos de resistencia, mediante diversas formas organizativas, surgieron nuevos colectivos, más organizaciones, la lucha social por la defensa del territorio cobro un nuevo significado "el pueblo unido



jamás será vencido” y “nuestra sangre une nuestra gente⁶⁹” gritaban como consigna durante las exequias de Ramón Emilio Arcila.

Si bien, como lo mencionó la Corte Constitucional en la Sentencia T 045 de 2010, los hechos de violencia cumplen con una intencionalidad de “desestructurar la vida social, lesionando los vínculos, las redes y las relaciones que configuran el entramado social” o como lo menciona la Corporación AVRE “la pérdida de líderes y autoridades debilita y fragmenta la organización social” Sin embargo, fueron y han sido los procesos organizativos de resistencia, liderados por las organizaciones y personas líderes los que han protegido el tejido social, en algunos casos han vuelto a entretejer las redes comunitarias para recuperar lo que la violencia les quito. Es por ello por lo que el deterioro de los procesos organizativos, el asesinato de las personas líderes, va a tener un efecto negativo sobre los mecanismos de protección de las comunidades a las que representan.

Los líderes y lideresas sociales defensoras del territorio garantizan la estabilidad o equilibrio de los habitantes que permanecen en los territorios. El territorio por su parte es arraigo, es identidad, al ser despojados de sus territorios se fragmenta el vínculo con el territorio. Al asesinar a los líderes, las comunidades quedaron desprotegidas para defender el territorio. La vulneración de la autonomía local y la imposición de megaproyectos sin una previa consulta y consenso de las comunidades fue el auge y afloró las expresiones de desacuerdo.

El caso del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño permite comprender que, cuando los líderes de una comunidad o una organización son asesinados, exiliados, obligados a esconderse, o son silenciados no solamente con la vida, sino silenciados desde el ejercicio de su liderazgo, las posibilidades de que surjan o que se den acciones de afrontamiento es escasa. Es baja la posibilidad de que se configure la resiliencia comunitaria, porque el recurso humano, la masa crítica se pierde, se acaba.

Lo mismo le podría pasar a una sociedad en general, por ejemplo, si lo miramos a nivel país, muchas personas líderes son asesinados en diferentes regiones (Magdalena Medio, Catatumbo, Chocó, Antioquia, Cauca, Valle del Cauca, etc.) defensoras y defensores de derechos humanos, líderes y lideresas que defienden los territorios, pero como el caso del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño, un país se queda sin la posibilidad de desarrollar repertorios de resistencia, de la forma en como lo impulsaba los líderes asesinados; por ende, la comunidad

⁶⁹ (ECCOMUN, 2020). Un acontecimiento que sacudió todo el Oriente Antioqueño, fue el asesinato de Ramón Emilio Arcila y Saturnino López, ocurrido el 30 de diciembre de 1989 en Marinilla, Antioquia. Un hecho que retrasó significativamente el progreso del deporte, el desarrollo del cooperativismo, de alternativas organizativas y del pensamiento divergente, no solo en Antioquia, sino en todo el país.



queda huérfana; segundo, al no poder contar con la posibilidad de desarrollar acciones de resistencia, es mínima la posibilidad de que florezca la resiliencia comunitaria para afrontar o sobreponerse a hechos de violencia colectiva, es nula dicha posibilidad.

El Movimiento Cívico no puede hacerse cargo por medio de los procesos de resiliencia comunitaria y de sus mecanismos de afrontamiento, de la recuperación emocional de las afectaciones derivadas de los hechos de victimización; no les podemos endilgar al colectivo la responsabilidad de resarcir el dolor, sobre los hechos anormales que se dieron en el marco de la lucha cívica. El Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas del Conflicto Armado (PAPSIVI), el cual forma parte de las medidas de asistencia y rehabilitación enmarcadas en la Ley 1448 de 2011, y cuyo fin es la garantía del derecho a la atención en salud física, mental y psicosocial de la población víctima del conflicto armado, llega hoy en día a algunos municipios del Oriente Antioqueño, empero, su cobertura sigue siendo baja, se requiere por lo tanto la articulación con las diferentes entidades que conforman el SNARIV y con los Sujetos de Reparación Colectiva, para desarrollar acciones conjuntas, que permitan adelantar procesos de recuperación emocional, en lo posible que sean estrategias creadas por parte de los colectivos.

La capacidad de resiliencia comunitaria que se manifestó en el movimiento cívico del Oriente Antioqueño estuvo ligada al afrontamiento y toma de control de las situaciones adversas que se presentaron, dicho afrontamiento colectivo se materializó por medio de acciones de resistencia. Los procesos de resiliencia comunitaria llevados a cabo por el movimiento, no pretendían que las personas regresaran a su estado inicial, antes de presentarse los hechos victimizantes, no; la capacidad de resiliencia comunitaria les permitió actuar conjuntamente para enfrentarse a las amenazas y situaciones sociopolíticas que se estaban presentando, la resiliencia comunitaria les permitió entretejer lazos y redes de apoyo, favoreció la realización de procesos cognitivos para analizar, pensar el problema y buscar soluciones, o en el peor de los casos volver a gritar "el pueblo unido jamás será vencido" y "nuestra sangre une nuestra gente".

El ciclo histórico de violencia y asesinato de personas líderes, por el cual ha pasado la región del Oriente Antioqueño, y que se repite en zonas de alta presencia del conflicto armado, se asemeja en la mayoría de los casos, por el desarrollo de acciones de resistencia contrahegemónica y por la defensa del territorio, en sí, por el ejercicio propio de los liderazgos locales y regionales. En algunos casos, las comunidades logran acuerdos y se establecen compromisos, como fue el caso del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño [Contrato Maestro, 12 de abril de 1969] los cuales, desafortunadamente son incumplidos,



desatando así un nuevo ciclo de activismo social o puesta en marcha de acciones de resistencia, acciones que derivan en nuevas violaciones de DDHH en contra de quienes demandan el cumplimiento de lo acordado.

13. RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones son el producto de la investigación y testimonios recogidos. Van dirigidas al Movimiento Cívico Ramon Emilio Arcial, a la comunidad académica, al Ministerio de Salud y Protección Social; finalmente al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición – SIVJNR, y a la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas – AURIV.

Al Movimiento Cívico Ramon Emilio Arcila:

- Adoptar mecanismos de autoprotección, mediante la elaboración de un protocolo que incluya la identificación de riesgos vigentes y fortalecer las capacidades de resiliencia comunitaria, mediante la creación de medidas internas con las lideresas y líderes del movimiento, que les permita estar preparados o conocer las rutas sobre cómo actuar y que hacer frente a un hecho de violencia sociopolítica.
- Coordinar con la academia, la creación de estrategias formativas, para potenciar las habilidades psicosociales de las lideresas y líderes cívicos del Movimiento, que permitan materializar en el territorio acciones enfocadas en la protección de la salud mental de las comunidades.
- Articular con las demás expresiones organizativas del Oriente Antioqueño para generar acciones de intercambio de experiencias, recuperar la memoria histórica sobre la lucha no violenta, y desarrollar conjuntamente procesos de reconciliación.

A la Comunidad Académica:

- Apoyar el conocimiento empírico y experiencial con el que cuenta el Movimiento Cívico “Ramon Emilio Arcila”, mediante el establecimiento de acuerdos que permita la materialización y continuidad del proyecto de la Universidad de la Paz, una Universidad para la Vida.



- Contribuir a las diferentes expresiones organizativas del Oriente Antioqueño, herederas del legado del Movimiento Cívico, con la realización de investigaciones desde los diferentes pregrados y posgrados, que permitan visibilizar los procesos de resistencia, adelantar seminarios y conversatorios para discusión y reflexión, alrededor de la defensa de Derechos Humanos, verdad y memoria histórica, para la comprensión del conflicto armado, reconciliación y convivencia en las instituciones académicas y el territorio.

Al Ministerio de Salud y Protección Social:

- Trabajar de forma articulada con la Unidad para las Víctimas, en el desarrollo de acciones y programas, para la recuperación emocional, trámite del dolor y el sufrimiento de las víctimas del Oriente Antioqueño, y garantizar mayores recursos económicos para desarrollar estrategias de base comunitaria, potenciando la capacidad instalada de las diversas expresiones organizativas presentes en el territorio.
- Construir conjuntamente con el Movimiento Cívico "Ramon Emilio Arcila" y las demás expresiones organizativas del Oriente Antioqueño, las estrategias de atención en salud mental, partiendo del reconocimiento de sus prácticas comunitarias, mecanismos y formas propias de afrontamiento.

Al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición – SIVJNR:

- Asesorar jurídicamente al Movimiento Cívico "Ramon Emilio Arcila" del Oriente Antioqueño para la presentación del caso y recolección de evidencias requeridas que permitan adelantar el proceso, para que los asesinatos cometidos en contra de las personas líderes, sean declarados delitos de lesa humanidad.
- Trabajar de manera conjunta y coordinada con enfoque territorial, para contribuir en la promoción de acciones de convivencia pacífica y reconciliación; así mismo adelantar acciones de investigación para el esclarecimiento de los crímenes de lesa humanidad cometidos en el marco del conflicto armado.

A la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas – AURIV:



- Garantizar la conformación de un grupo de referentes de cuidado, incluyendo su formación en la implementación de metodologías de cuidado emocional, brindando acompañamiento técnico en las actividades a desarrollar y asignar los recursos necesarios para el desarrollo de una estrategia de recuperación emocional. Son las víctimas quienes deben liderar dichas estrategias, con el acompañamiento técnico de las entidades que conforman el SNARIV, por medio de equipos interdisciplinarios. Favoreciendo el fortalecimiento de habilidades de afrontamiento, trámite del dolor y sufrimiento, promoviendo procesos de resiliencia comunitaria. Escuchar la voz de las víctimas e involucrarlas en la planeación de las estrategias que van a recibir.
- Junto con las demás entidades que conforman el SNARIV poner en marcha un programa de atención psicosocial que acompañe a las comunidades frente a los hechos de violencia que se siguen dando en los territorios. Las comunidades y organizaciones no pueden esperar diez, veinte o treinta años para recibir dicho acompañamiento. Una atención tardía recrudescerá en las víctimas los sentimientos de dolor, desconfianza, angustia, soledad y fractura del tejido social.

Al gobierno nacional, departamental y local:

- Implementar de manera efectiva el Acuerdo Final de Paz; avanzar en el SIVJNRN; implementar y seguir las recomendaciones de la CEV, en especial aquellas en relación con la no repetición y en temas de esclarecimiento sobre los múltiples hechos de violencia en el Departamento de Antioquia; avanzar en la Ley 418 que se está impulsando actualmente para la Política de Paz de Estado; incluir las diversas expresiones organizativas del Oriente Antioqueño y sus acciones colectivas, en los planes de desarrollo Nacional, Departamental y Municipal.
- A los entes territoriales: adoptar la Política Nacional de Salud Mental y en especial la estrategia para la generación y fortalecimiento de entornos resilientes, redes de apoyo social, familiar y comunitario.



BIBLIOGRAFIA

- Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. (2016, 26 junio). JEP. Recuperado 26 de julio de 2022, de https://www.jep.gov.co/Marco%20Normativo/Normativa_v2/01%20ACUERDOS/Texto-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf?csf=1&e=0fpYA0.*
- Alejandra, Viviana, Ortiz Ortega, de la Universidad Valle. 2008. "Redes Sociales Y Costumbres Culturales: Medios para Afrontar El Conflicto Armado en Una Comunidad Afrocolombiana De La Costa Pacífica de Colombia (Puerto Echeverry - Choco)".*
- Alzugaray Ponce, C. B. (2019). Resiliencia comunitaria ante adversidades colectivas: Restaurando el bienestar psicosocial.*
- Alzugaray Ponce, Carolina, Fuentes Aguilar, Andrea, & Basabe, Nekane. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. Rumbos TS, 16(25), 181-203. <https://dx.doi.org/10.51188/rrts.num25.496>*
- Amparán, A. C., & Gallegos, A. L. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, 3(1), 125-159.*
- Arango, J. C. (2018). Ramón Emilio Arcila Hurtado, sus luchas por la educación y el movimiento cívico del oriente antioqueño. 1960-1989 (tesis de pregrado). Universidad De Antioquia, Colombia.*
- Artículo 61: Asamblea Nacional Constituyente. Constitución política de Colombia. 1991. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125>*
- Beristain, Carlos Martín, autor Diálogos con Ignacio Martín Baró sobre conflicto y polarización social / Carlos Martín Beristain. -- Primera edición. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2021.*
- Bisquerra, R. (2004). Metodología de la investigación educativa. Madrid: La Muralla.*
- Bladimir Ramírez Valencia (2016). Del movimiento cívico a la construcción colectiva del territorio. Colectivo SinEsquemas. Publicado el 11 jul 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=LC-URf34C-s>*



- Bracamonte, F. M. L., & Aguirre, F. L. (2017). Componentes del proceso de resiliencia comunitaria: conocimientos culturales, capacidades sociales y estrategias organizativas. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9(3), 1-13.
- Calderón G., F., Fontana, L. B., Nava Salinas, M. I., Pacheco Ortega, H., Fundación UNIR Bolivia., PAPEP (Organization), & PNUD-Bolivia. ([s.d.]). *Los conflictos sociales en América Latina*.
- Campaña Defensores de DDHH Cauca | PAS. ([s.d.]). Recuperado 13 de maio de 2020, de <https://www.pas.org.co/atarrayemos-el-cambio>
- Catálogo de microdatos 002-MD-2d419a48-f132-45a1-8d5a-2d2d92d5ee46. Base de datos, Homicidios, amenazas y otras agresiones contra líderes sociales (1986-2020). Fiscalía General de la Nación, el 26 de agosto de 2021. Con corte del agosto de 2021.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *iBasta Ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Resumen*. Bogotá
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), *Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción*, Bogotá, CNMH – Colciencias – Corporación Región.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (Publicado el 28 mayo 2022) Programa: *La Ruta de la Memoria Cap 4 - Salón de la Memoria Vivos por Siempre*. <https://www.youtube.com/watch?v=K22SSWotcoo>
- CINEP (2020) "Banco de Datos de Derechos Humanos, DIH y Violencia Política" [en línea], disponible en: <https://www.nocheyniebla.org/>, consultado 05/06/2020
- Comisión Colombiana de Juristas (CCJ). 2018. *¿CUÁLES SON LOS PATRONES? Asesinatos de Líderes Sociales en el Post Acuerdo*. Bogotá.
- Comisión Colombiana de Juristas (CCJ). 2018. *¿CUÁLES SON LOS PATRONES? Asesinatos de Líderes Sociales en el Post Acuerdo*. Bogotá.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022). *Informe Final CEV. Capítulo Impactos Afrontamientos y Resistencias "Sufrir la guerra y rehacer la vida"* <https://www.comisiondelaverdad.co/impactos-afrontamientos-y-resistencias>.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022). *Informe Final CEV. Colombia adentro. Relatos*



territoriales sobre el conflicto armado. Antioquia, sur de Córdoba y Bajo Atrato chocoano. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

COOMUN Cooperativa Multiactiva. (Publicado el 18 de julio del 2020). Exequias de Ramón Emilio Arcila y Saturnino López.

<https://www.youtube.com/watch?v=pZ3FJvM2St0>

Corporación Jurídica Libertad (2020) *iPaz, ni en el horizonte! Crisis humanitaria, liderazgos en riesgo e incumplimiento del Acuerdo de Paz en Antioquia*. Recuperado de <http://www.sumapaz.org/wp-content/uploads/2020/07/Informe-Derechos-Humanos-2019.pdf>

David Held. *Modelos de democracia*. México: Alianza Editorial, 2007

Fernando, C. G. (2012). *Diez tesis sobre el conflicto social en América Latina*.

Galeano Marín, M., & Giraldo Jaramillo, M. (2020). *El legado del Padre Pacho: un líder de su tiempo (1ª ed.)*. Medellín.

Galeano, M. (2009). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: Carreta Editores.

GRUPO, D. M. H. (2009). *Comisión nacional de reparación y reconciliación. Memorias En Tiempo De Guerra: Repertorio De Iniciativas*. Bogotá.

Gutiérrez, F., Marin, M., Machuca, D., Parada, M., & Rojas, H. (2020). *Paz sin garantías: el asesinato de líderes de restitución y sustitución de cultivos de uso ilícito en Colombia/Peace without Guarantees: The Murder of Leaders of Restitution and Substitution of Crops for Illicit Use in Colombia/Paz sem garantías: o assassinato de lideres de restituicao e substituaico de cultivos de uso ilicito na Colombia*. *Revista Estudios socio-jurídicos*, 22(2), 1. doi:10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.9144 Retrieved from <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos>.

Informe del Relator Especial sobre la situación de los defensores de derechos humanos acerca de su visita a Colombia - Comentarios formulados por el Estado. ([s.d.]).

Informe general, Grupo de Memoria Histórica. (2013). *iBasta ya!: Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica

Jaramillo, A. M. (2010). *La fuerza de la razón sobre las armas resistencia civil no violenta y participación ciudadana en el Oriente Antioqueño, Colombia: 2001-2004*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.



Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), Grupo de Análisis de Datos en Derechos Humanos (HRDAG). «Proyecto conjunto de integración de datos y estimaciones estadísticas sobre violaciones

*Ley 23: Congreso de Colombia. Ley 23 de 1982. Sobre derechos de autor. Disponible en:
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3431>*

*Ley 44: Congreso de Colombia. Ley 44 de 1993. por la cual se modifica y adiciona la Ley 23 de 1982 y se modifica la Ley 29 de 1944. Disponible en:
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3429>*

Martin Beristain y Doná, G. (1997). Enfoque Psicosocial de la Ayuda Humanitaria. Universidad de Deusto Bilbao.

Martín-Baró, I. & C. (1990). Psicología Social de la Guerra Trauma y Terapia. UCA Editores, 35–45. <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/fundamentos-y-teoria-de-una-psicologia-liberadora/psicologia-social/247-psicologia-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia-extracto/file>

Martínez, M. (2000). La investigación cualitativa etnográfica en educación. Bogotá: Círculo de la lectura alternativa.

Melucci, Alberto (1999) Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, México, El Colegio de México.

Molina Vera, N. (2021). Repertorios de la Resistencia. Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, 7(2), 64-85. <https://doi.org/10.29035/pai.7.2.64>

Molina, N. (2004) Resistencia Comunitaria y Transformación de Conflictos. Un análisis desde el Conflicto Político-Armado de Colombia. Tesis doctoral no publicada, presentada en el Área de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Méndez, C. G. T. "Si se cierra una puerta, abrimos otra": intermediación comunal y repertorios de resistencia en Venezuela. Una aproximación desde el Análisis de Redes Sociales a instancias participativas.

Objetivo 16: Paz, justicia e instituciones sólidas | PNUD. ([s.d.]). Recuperado 12 de mayo de 2020, de <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-16-peace-justice-and-strong-institutions.html>



ocurridas en el marco del conflicto armado colombiano», corte de junio del 2022.

Organización Mundial de la Salud (30 de marzo de 2018). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta.*

Oriéntese TV (Publicado el 15 de mayo del 2018). *Oriéntese Periodismo de Opinión. Movimiento Cívico del Oriente. T12P18*
<https://www.youtube.com/watch?v=r1TrKBkOaZ0>

Parte, S.[s.d.]. *Informe Enero-junio 2018: Sistema de Información sobre Agresiones contra Defensores y Defensoras de los DD. HH-SIADDHH MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS.* <https://sivel.sf.net>

Perdomo Pérez, M. T. (2019). *Resiliencia comunitaria como estrategia de recuperación psicosocial. un estudio de casos.*

Periódico el Mundo (2018) *¿Y qué es un líder social? Artículo escrito por Álvaro González Uribe 28 julio de 2018. Recuperado de*
<https://www.elmundo.com/noticia/-Y-que-es-un-lider-social-/373739>

Resolución 8430: Republica de Colombia. Ministerio de Salud. Resolución 008430 de 1993. PDF. Disponible en:
https://www.invima.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=2977:resolucion-no-8430-del-4-de-octubre-de-1993&catid=147:resoluciones-medicamentos-&Itemid=203

Robert A. Dahl. *La democracia. Una guía para los ciudadanos.* Madrid: Taurus, 1999

Ruiz Ospina, Carlos A. 2020. *Crónicas de un pueblo en lucha: "El Oriente Antioqueño".*

SANTANA R., pedro. *Los movimientos sociales en Colombia. Ediciones foro nacional por Colombia. P. 71.*

Scott J. (2020) *Los dominados y el arte de la resistencia.*

T-045-10 Corte Constitucional de Colombia. ([s.d.]). Recuperado 13 de mayo de 2020, de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/t-045-10.htm>

Tejeda, D. S. (2006). *Estrategias comunitarias de convivencia y seguridad: estudio exploratorio de los barrios sin homicidios en el 2004 en Santiago de Cali. Revista Visión Cali, 2, 1-8.*



- Teleantioquia Noticias. (15 de febrero de 2022). Entrevista a Carlos Arturo Ruiz, Representante movimiento cívico oriente antioqueño. Obtenido de Teleantioquia Noticias: <https://www.youtube.com/watch?v=iJHbQFty7Ik>
- Toro, I. Y Parra, R. (2010). *Fundamentos epistemológicos de la investigación y la metodología de la investigación*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Tribunal Permanente de los Pueblos. (2021). *Líderes Sociales: Caso Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño*. Obtenido de Informe elaborado por: Corporación Jurídica Libertad - CJL y Colectivo La Tulpa: <https://www.youtube.com/watch?v=8euBsVXCqG8>
- UARIV, (2021) *Diagnóstico del Daño Colectivo. Proceso de Reparación Colectivo*.
- Valencia, N. M. (2005). *Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. Reflexión Política*, 7(14).
- Viana, H. A. (2000). *Ramón Emilio Arcila H. Semblanza de un Líder*. Medellín: Cooperativa Multiactiva Manos Unidas - COOMUN.
- Yaffe, L. (2011). *Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta*. *Revista CS*, 187–208. <https://doi.org/10.18046/recs.i8.1133>
- Youtube.com. 2021. *Caso: Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño*. [en línea] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8euBsVXCqG8> [Consultado el 27 de junio de 2022].
- Youtube.com. 2022. *Entrevista para el Consejo de Redacción con Carlos Arturo Ruiz, Representante movimiento cívico oriente antioqueño*. . [en línea] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=iJHbQFty7Ik> [Consultado el 27 de junio de 2022].



ANEXOS

Tabla No 4 - CATEGORÍAS DE ANALISIS					
Categorías principales	Repertorios de resistencia	Resiliencia comunitaria	Movimiento social	Salud Mental en escenarios de conflicto armado	Emergentes
Subcategorías	Formas de resistencia pública (plantones, movilizaciones), emergentes (...)	La eficacia colectiva, el bienestar y capital social y, la regulación emocional. emergentes (...)	Líderes sociales, identidad colectiva, movilización de recursos, solidaridad o apoyo social, movilización social. emergentes (...)	Afrontamiento Enfoque Psicosocial, Tejido social Trauma Social	(.....)

DIARIO DE CAMPO

RESILIENCIA COMUNITARIA: Repertorios de resistencia del Movimiento Cívico Ramón Emilio Arcila del Oriente Antioqueño vinculados al asesinato y amenazas de sus líderes sociales.

Lugar:	
Fecha:	DD/MM/AAAA
Contexto:	Ejemplo: Reunión, Partido de fútbol, Conmemoración, Sancocho comunitario
Observador:	Investigador

Descripción de lo observado	Reflexión	Categorías
(...)	Lo que suscita lo observado, es la parte subjetiva del asunto, pero al mismo tiempo se va enlazando con las categorías de análisis.	Se vincula la reflexión con algunas categorías, subcategorías con las que se ha venido trabajando



	Se vale hacer preguntas	
--	-------------------------	--

Ingresando al siguiente enlace podrá acceder a la información sistematizada del diario de campo y a la matriz de análisis documental:

Diario de campo digital (Evernote) el cual puede ser consultado cliqueando el siguiente enlace: <https://www.evernote.com/shard/s601/sh/58163d0e-56a5-08c2-2b6b-e39e9c9aad73/d510ef00453ad7529b28ff7fbf8a354b>

De igual forma, dicha información ira anexa al trabajo escrito, mediante los nombres:

Anexo A - Revisión Documental

Anexo B: sistematización Diario de Campo